



PROCESOS
Serie Cuadernos de Trabajo
No. 2003-01

**¿Hacia dónde vamos? Economía y desigualdad en Costa Rica,
1997-2002**

Eddy Rodríguez

Febrero, 2003



PROCESOS

PROCESOS es un centro de investigación, asesoría, capacitación y promoción para el desarrollo de los regímenes democráticos de Centroamérica y el Caribe.

Nuestro propósito es contribuir al fortalecimiento de la democracia en Centroamérica y el Caribe mediante acciones que desarrollen y reproduzcan valores y actitudes democráticas; que contribuyan al desarrollo de la institucionalidad, la transparencia y el buen gobierno; que fortalezcan los mecanismos para el manejo pacífico de los conflictos y que estimulen prácticas de participación ciudadana y de generación de consensos.

Somos una organización privada sin fines de lucro ni afiliación política partidaria, creada en 1996 con el apoyo de los Presidentes de los países centroamericanos.

Nuestros servicios y actividades están dirigidos a instituciones públicas, organizaciones sociales y políticas, y empresas privadas en los países de la región.

PROCESOS
Teléfonos (506) 231-1116, 231-1125 Fax (506) 220-1580
Correo electrónico: procesos@procesos.org
Página Web: <http://www.procesos.org>

Presentación

Este documento es el primero del Proyecto “Información para la Participación”, cuyo propósito es generar insumos críticos de información para contribuir a que la ciudadanía, las instituciones públicas, las empresas privadas y las organizaciones sociales y políticas, dispongan de instrumentos efectivos para la toma de decisiones en sus áreas de actividad y en los espacios de diálogo de unas con otras.

El presente estudio provee una visión del desarrollo de la economía costarricense en el periodo 1997-2002, con miras a plantear interrogantes sobre el avance y el futuro del país. Entre ellas conviene destacar:

- La economía creció durante este periodo a tasas relativamente altas en el contexto latinoamericano. El crecimiento alcanzado fue producto en buena medida del impulso que proporcionó la industria electrónica de alta tecnología – el proyecto INTEL -. Pero este crecimiento, que abre una oportunidad extraordinaria para el futuro, no se ha logrado convertir en un motor que dinamice al resto del aparato productivo, cuya producción creció a tasas bajas y estables. Surge así la pregunta: ¿cuál es el próximo paso? ¿qué debemos hacer para aprovechar las oportunidades que este nuevo sector productivo nos abre?
- La estabilidad económica – de precios internos y valor externo de la moneda – se mantuvo durante el periodo, a pesar de un déficit creciente en la cuenta corriente de la balanza de pagos y de una apreciación secular del tipo de cambio (que no se revirtió sino hasta el final del periodo). El déficit fiscal también aumentó durante el periodo, convirtiéndose en la principal amenaza para la estabilidad y alcanzando el nivel más alto desde 1983 (excluyendo las pérdidas ocasionadas por el Banco Anglo. La estabilidad se muestra así precaria y la pregunta sobre la capacidad nacional para generar un acuerdo para una política fiscal sostenible se convierte en una duda inquietante para el futuro del país.
- El crecimiento y la estabilidad que se observaron en el lustro pasado no fueron acompañados por una mejoría del bienestar económico de la población, como lo sugieren el comportamiento de los salarios, del consumo por habitante y de los cuatro quintiles más bajos de la distribución del ingreso, que vieron disminuir su ingreso en el periodo. Las preguntas revisten la mayor importancia para nuestro modelo de desarrollo: ¿por qué no logramos unir el crecimiento con el bienestar? ¿qué acciones podemos llevar a cabo?

Con este trabajo no se pretende dar respuesta a las interrogantes. Nuestro propósito es plantearlas para promover el debate, la identificación de problemas y la búsqueda de soluciones. Corresponderá a todos, en las instancias nacionales, empresariales, organizacionales e individuales, aportar nuestro esfuerzo para responder conjuntamente: ¿hacia dónde vamos?.

Florisabel Rodríguez
Directora General

Este trabajo fue elaborado en el marco del proyecto “Información para la Participación” que ejecuta PROCESOS bajo la dirección de Fernando Herrero. El documento se basa en el estudio “Evolución de la economía costarricense 1997-2002”, elaborado por el doctor Eddy Rodríguez y publicado por PROCESOS en su Cuaderno de Trabajo No. 2003-01. En la elaboración de la presente versión participaron, además de las personas mencionadas, Gladys González, Wendy Chacón y Guillermo Monge. La edición gráfica estuvo a cargo de Eugenia Fernández y el diseño de portada fue elaborado por Ileana Ondoy y PROCESOS.

Se agradecen los comentarios críticos de los participantes en varios talleres de discusión llevados a cabo en PROCESOS, y en especial los de Jorge Cornick y el equipo de Eureka Comunicaciones, y los del Taller sobre Género y Economía auspiciado por la Fundación Acceso y PROCESOS.

Este documento busca contribuir al debate constructivo sobre el futuro de Costa Rica. Se autoriza su reproducción total o parcial con este mismo propósito. Agradeceremos a quienes lo utilicen mencionar la fuente de la siguiente forma:

PROCESOS. ¿Hacia dónde vamos? Economía y desigualdad en Costa Rica, 1997-2002. / San José, C.R., PROCESOS (Asociación Programa Centroamericano para la Sostenibilidad Democrática), Proyecto Información para la Participación, 2002.

El material está disponible en el portal electrónico de PROCESOS, www.procesos.org. También se enviará en formato *.pdf a quien lo solicite a nuestra dirección electrónica: procesos@procesos.org

Sinopsis

La actividad económica en el periodo 1997-2001 creció en promedio a un ritmo relativamente elevado, 5.1%, el tercero más alto en Latinoamérica. No obstante, este crecimiento mostró fuertes fluctuaciones a lo largo del periodo, con un claro deterioro en el 2000 y 2001. Posteriormente, se dio una leve recuperación en el 2002 cuando la economía creció un 2.8%. La estabilidad económica se mantuvo, aunque con una inflación relativamente alta y un deterioro en la estabilidad externa. La evolución de la economía también se caracterizó por marcadas desigualdades, tanto en el crecimiento de las ramas de actividad económica y la composición de la demanda, como en la distribución del ingreso entre los distintos grupos sociales. Estas características generales del comportamiento económico reflejaron la estrategia de desarrollo seguida por el país, el efecto de la política económica, problemas estructurales de la economía, así como la intensidad y variedad de factores de origen externo que también incidieron.

CONTENIDO

Presentación	iii
Siglas	vii
Introducción.....	1
I. Vicisitudes del crecimiento	4
1.1. El desarrollo de la industria electrónica de alta tecnología y la expansión en los primeros años del periodo 1997-2002.....	4
1.2. La política monetaria a medio periodo y su impacto sobre la demanda agregada interna.....	7
1.3. Factores exógenos: diversidad e intensidad de choques	9
II. Estabilidad precaria.....	13
2.1. Escasa mejoría en la inflación	14
2.2. Las presiones sobre el sector externo	16
III. Crecimiento sin bienestar.....	31
IV. ¿Hacia dónde vamos?.....	48
Lista de gráficos	55
Anexo estadístico.....	57
PROCESOS: Serie Cuadernos de Trabajo.....	65

Siglas

BCCR: Banco Central de Costa Rica

BID: Banco Interamericano de Desarrollo

CATIE: Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza

CCSS: Caja Costarricense de Seguro Social

FOB: Free On Board

GATT: General Agreement on Tariffs and Trade

ICE: Instituto Costarricense de Electricidad

IEAT: Industria Electrónica de Alta Tecnología

IMAE: Índice Mensual de Actividad Económica

INA: Instituto Nacional de Aprendizaje

IND: Ingreso Nacional Disponible

INI: Índice de Núcleo Inflacionario

IPC: Índice de Precios al Consumidor

ITCER: Índice del Tipo de Cambio Efectivo Real Multilateral

JPSS: Junta de Protección Social de San José

MERCOSUR: Mercado Común Suramericano

PIB: Producto Interno Bruto

PRADIC: Programa de Apoyo al Desarrollo y la Integración de Centroamérica

RECOPE: Refinadora Costarricense de Petróleo

TBPB: Tasa de interés básica pasiva bruta

TI: Tasa de inflación

Introducción

Propósito y contenido

El quinquenio que concluyó en el año 2002 se caracterizó por un crecimiento económico promedio relativamente alto en el contexto latinoamericano. Los frutos de ese crecimiento, sin embargo, no beneficiaron a la mayoría de la población.

El propósito de este trabajo es describir las principales características del crecimiento económico de Costa Rica en el lustro 1997-2002, con el fin de contribuir a la discusión nacional sobre la dirección en la que se orienta nuestro proceso de desarrollo.

Este documento está estructurado en cuatro secciones además de esta Introducción. La primera, “Vicisitudes del crecimiento”, contiene una caracterización del crecimiento económico del periodo e incluye la discusión de la separación entre la industria electrónica de alta tecnología y el resto del aparato productivo, junto al impacto de la política monetaria y varios choques externos. La segunda sección, “Estabilidad precaria”, analiza la evolución de la estabilidad económica, y se destacan allí los problemas asociados a la rigidez a la baja de la inflación, y el aumento creciente del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos y el déficit fiscal. En la tercera parte, “Crecimiento sin bienestar”, se discute el deterioro de las condiciones de vida de varios grupos de la población, a pesar del crecimiento relativamente alto que muestra la economía. Finalmente, en la cuarta parte, “¿Hacia dónde vamos?”, se sintetizan diversos interrogantes sobre las perspectivas a futuro de la economía costarricense.

Resultados

1. En términos globales, la economía creció a una tasa de 5.1% entre 1997 y 2001, la tercera de América Latina. En 2002, el crecimiento fue de 2.8% y la economía costarricense se ubicó en el cuarto lugar de la región¹.
2. El comportamiento de la producción hizo evidente el marcado dualismo que existe entre el sector exportador – especialmente el de alta tecnología – y el resto de la economía:
 - a. La instalación en el país de la fábrica INTEL significó altas tasas de crecimiento, primero de la inversión y luego de las exportaciones, en los primeros años del lustro estudiado, y un descenso en los últimos. Esto ocasionó fuertes fluctuaciones en la producción – en 1998 y 1999, el crecimiento del Producto Interno Bruto fue superior a 7%, el más alto de América Latina, mientras que en los dos años subsiguientes el crecimiento fue inferior al de la población y el producto por habitante dis-

¹CEPAL (2002) Balance preliminar de la economía latinoamericana: <http://www.cepal.org>.

- minuyó –. Consecuentemente, desde una perspectiva sectorial, fue el sector manufacturero el que creció a tasas elevadas.
- b. El Índice Mensual de Actividad Económica muestra también de forma clara la escasa integración entre la producción de INTEL y la del resto de la economía. Estos resultados, relativamente favorables desde el punto de vista de la producción, deben tomarse con cautela.
 - c. Por otra parte, la demanda de consumo privado y el gasto del gobierno crecieron a tasas mucho menores y más estables, así como las ramas más vinculadas a la producción doméstica, como el comercio y los servicios sociales y personales.
3. Desde el punto de vista de la estabilidad económica, durante el periodo se acumularon presiones que llevaron a que:
- a. la producción presentó una elevada volatilidad, con una fuerte fluctuación de las exportaciones y la inversión extranjera (que luego del efecto de INTEL disminuyó a sus niveles previos) y con estancamiento de la demanda interna,
 - b. la inflación se mantuvo constante, aunque relativamente alta para los estándares internacionales,
 - c. el tipo de cambio efectivo real se apreció durante el periodo y no fue sino hasta 2002 que el Banco Central corrigió la tendencia,
 - d. el déficit fiscal se deterioró durante el periodo, hasta llegar en 2002 a su nivel más alto desde 1983 (excluyendo las pérdidas del Banco Anglo). El aumento del empleo y los salarios es uno de los principales factores que explica este crecimiento,
 - e. la cuenta corriente de la balanza de pagos mostró una tendencia al deterioro, pasando de menos de 4% a más de 5% del PIB,
4. El crecimiento económico no se tradujo en un mejoramiento de las condiciones de vida de la población:
- a. el Ingreso Nacional Disponible alcanzó su nivel más alto del periodo en 1998, y aún en 2002 es 3.2% más bajo que este. El consumo por habitante también se mantuvo estable o en descenso durante el periodo,
 - b. la distribución del ingreso se deterioró. Los cuatro quintiles más bajos de la distribución muestran un deterioro de su participación. Es decir, el quintil más alto de la distribución, y sólo ese, muestra un aumento de su participación en la distribución del ingreso. El deterioro de la distribución del ingreso se observa también en un aumento del Coeficiente de Gini en estos años²,

²Proyecto Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible (2003) Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 2002. San José, Costa Rica.

- c. el nivel de pobreza se mantuvo estable, alrededor de 20%, durante todo el periodo.

Perspectivas

Las tendencias de las principales economías del mundo hacen prever que la recuperación de la demanda externa para los distintos sectores exportadores, tradicionales y no tradicionales, va a ser un proceso lento. Adicionalmente, en casos como el de la industria electrónica de alta tecnología, no resulta claro que, luego de la recuperación, se logre alcanzar un ritmo de crecimiento semejante al de años anteriores, que resultó ser insostenible. Por lo tanto, en el corto plazo la demanda externa difícilmente será el motor del crecimiento de la economía.

Por su parte, la demanda interna tampoco podrá constituir un factor de impulso de la actividad económica, dada la evolución del déficit fiscal, la necesidad de reducirlo, y las propuestas de reforma que se encuentran en discusión en la Asamblea Legislativa.

En este contexto, la evolución de los indicadores de pobreza y distribución del ingreso pueden deteriorarse aún más.

En el plazo inmediato, los programas de estabilización económica – y en particular el ajuste del gasto público – enfrentarán el reto de reducir o contener el gasto público con un mínimo costo social. La discusión es compleja y corre el riesgo de que los grupos más vulnerables no tengan suficiente poder y vean reducida su participación en el gasto total del gobierno. Estos grupos podrían ser los grupos pobres y aquellos empobrecidos por el deterioro de las condiciones productivas por choques externos o por políticas de ingresos altamente restrictivas. La inversión pública también podría verse afectada, con el agravante, desde el punto de vista del crecimiento, de que no será fácil sustituirla por inversión privada en los mismos campos.

Más allá de la evolución que siga la economía mundial en el largo plazo y de eventuales restricciones de la demanda interna, es posible para un país pequeño aprovechar los nichos que brinda una economía globalizada.

La inversión extranjera en alta tecnología, si cuenta con un programa agresivo de atracción y una escala apropiada, podría llegar a constituirse en un factor dinamizador del conjunto de la economía, en especial si el gobierno desarrolla también programas orientados a contar con fuerza de trabajo debidamente calificada y a lograr una mayor integración de la producción doméstica con la de exportación. El turismo también ofrece oportunidades en este campo. Los tratados comerciales que ya están negociados³ abren también opciones que no han sido aprovechadas todavía.

³El Tratado de Libre Comercio de Estados Unidos con Centroamérica podría llegar a constituirse también en una nueva fuente de oportunidades. Para este propósito, aparte de las condiciones específicas que tenga dicho convenio, revestirá especial importancia el momento en que entre en vigencia, y en especial la relación que este tenga con el Área de Libre Comercio de las Américas y otras negociaciones internacionales.

I. Vicisitudes del crecimiento

El crecimiento del país en el periodo 1997-2002 se basó en la atracción de inversión extranjera y la estrategia para alcanzarlo tuvo un carácter más selectivo que la seguida en los años ochenta para la promoción de las exportaciones. En términos del crecimiento económico alcanzado fue una estrategia relativamente exitosa y en términos de su costo fiscal, relativamente barata, al menos en comparación con el esquema de exoneraciones y subsidios a las exportaciones que prevaleció en los años anteriores. Sin embargo, el crecimiento se concentró en particular en las actividades que directamente recibieron la inversión extranjera, sin que este dinamismo se lograra transmitir al resto de la economía debido a la falta de integración de dichas actividades con otras. En parte por ello, se observó en los primeros años del periodo 1997-2002 un crecimiento económico desigual, tanto por rama de actividad económica como en términos de los componentes de la demanda agregada que impulsaron el crecimiento. Estos aspectos se analizan en la sección 1.1.

En la sección 1.2 se discute un elemento que marcó una diferencia en el comportamiento de las distintas actividades económicas: la aplicación de una política monetaria restrictiva hacia finales de 1998 y buena parte de 1999 en el contexto de la crisis del sudeste asiático y, subsecuentemente, de Rusia y Brasil. El incremento en las tasas de interés fue significativo durante dicho periodo, lo que deprimió la demanda agregada interna, afectando las actividades orientadas principalmente del mercado interno.

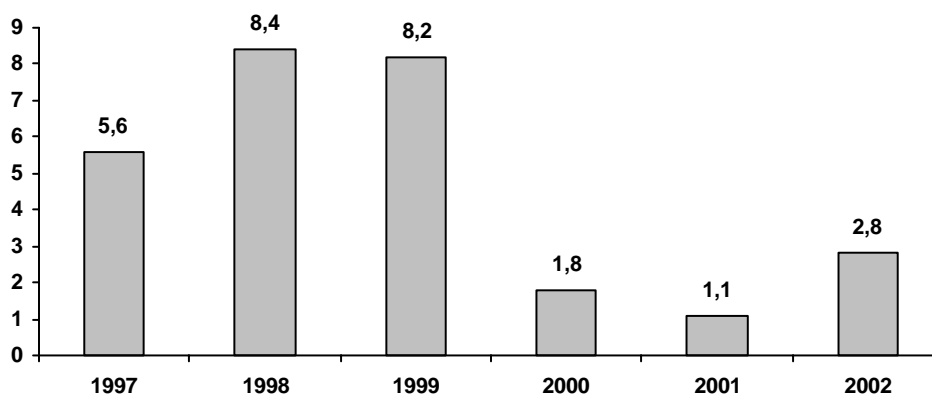
La sección 1.3 sintetiza un conjunto de elementos de carácter externo – llamados “choques” – que afectaron en forma negativa el desenvolvimiento de la economía. A lo largo del periodo ocurrieron choques que aquejaron especialmente al sector agropecuario, en particular las exportaciones tradicionales, café, banano, carne y azúcar. A mediados del periodo 1997-2002, a la desigualdad entre los sectores receptores de inversión extranjera y las actividades orientadas al mercado interno, se sumó a las segundas la caída en las exportaciones tradicionales. En los últimos años del periodo 1997-2002 los sectores dinámicos asociados a la inversión extranjera también sufrieron choques de demanda provocados por la evolución de la economía mundial, lo que significó una cierta convergencia de todas las actividades económicas hacia tasas de crecimiento relativamente bajas.

1.1. El desarrollo de la industria electrónica de alta tecnología y la expansión en los primeros años del periodo 1997-2002

La estrategia de desarrollo basada en la apertura comercial y la promoción de exportaciones, adoptada en la década de los ochenta, se transformó gradualmente en una estrategia más selectiva a lo largo de la década siguiente. Así, en el periodo 1997-2002, la política comercial se caracterizó por los tratados bilaterales de libre comercio (Chile, República Dominicana, Canadá, Trinidad y Tobago), en tanto que la promoción

de exportaciones pasó de estar centrada en subsidios y exoneraciones indiscriminados a apoyarse en la inversión extranjera directa, atraída por las características del país y su economía y especialmente por los incentivos del régimen de zonas francas y los incentivos a la actividad turística. En particular, a partir del desarrollo de la industria electrónica de alta tecnología (IEAT) con INTEL, esta estrategia le permitió al país alcanzar tasas de crecimiento del 8% en términos reales en el Producto Interno Bruto (PIB) en 1998 y 1999, cuando el país ocupó el primer lugar en Latinoamérica en crecimiento económico.

Gráfico 1. Tasa de crecimiento real del Producto Interno Bruto, 1997-2002.

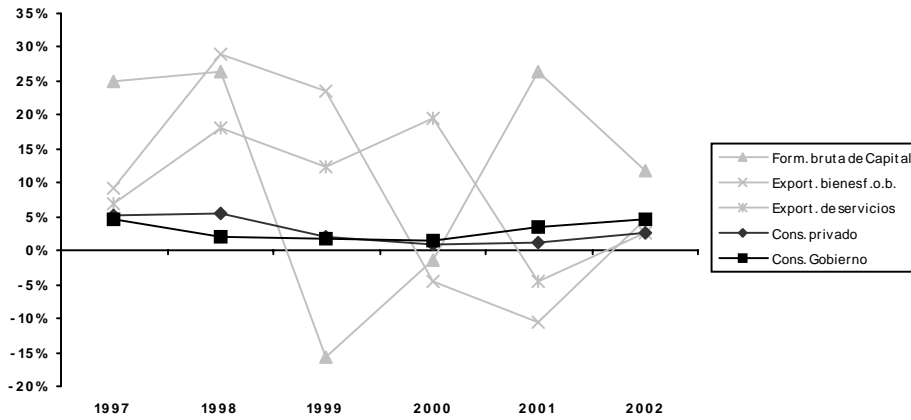


Nota: Cifra del 2002 es preliminar.

Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A1.

En términos de la composición de la demanda, el impulso de la inversión extranjera directa, principalmente la destinada a la industria electrónica de alta tecnología (IEAT), se reflejó en la formación bruta de capital fijo, que creció un 24.9% en 1997 y un 26.3% en 1998. El impacto de esta inversión se observó posteriormente en las exportaciones FOB de bienes, que en términos reales crecieron un 29% en 1998 y un 23.4% en 1999. A su vez, las exportaciones de servicios aumentaron de manera significativa por efecto del mismo comportamiento de las exportaciones de bienes y por el desempeño de la actividad turística. En contraste, los componentes de la demanda interna, el consumo privado y el consumo de gobierno, mostraron tasas de incremento más bajas pero con mayor estabilidad que las exportaciones y la formación de capital fijo.

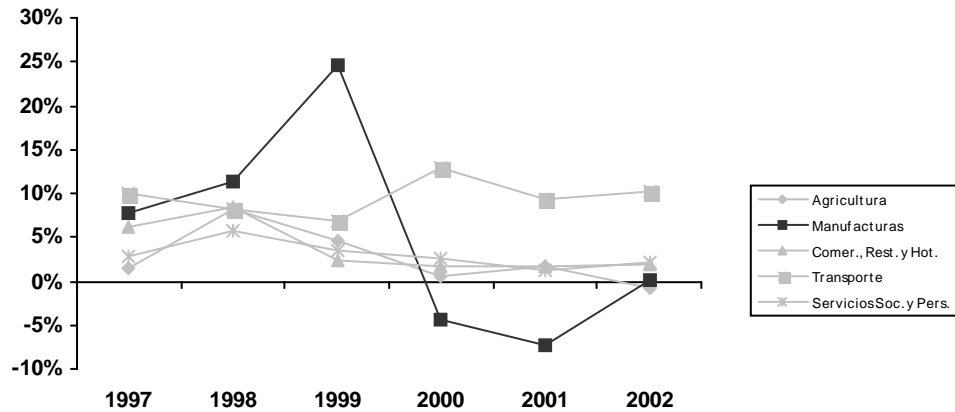
Gráfico 2. Tasa de crecimiento real de los componentes del gasto agregado, 1997-2002.



Nota: Cifras estimadas para el 2002.

Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A2.

Gráfico 3. Tasa de crecimiento real de las cinco principales ramas de actividad económica, 1997-2002.



Nota: Cifras estimadas para el 2002.

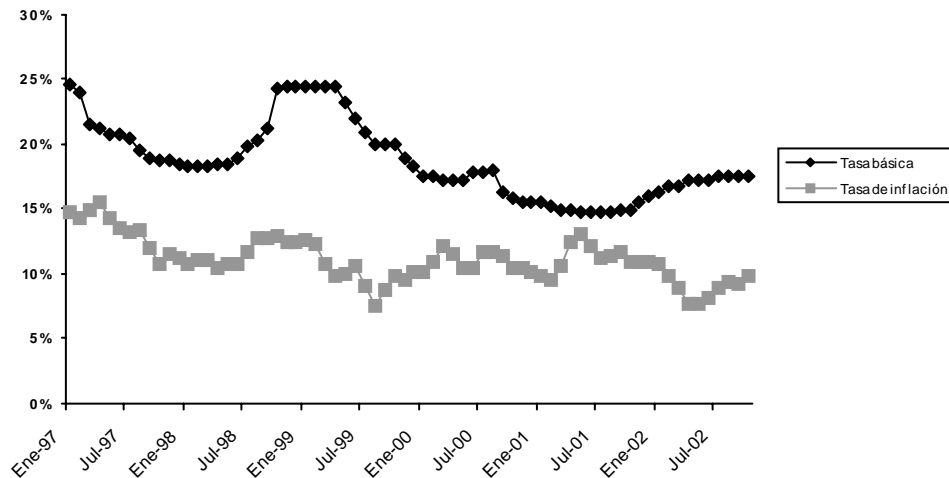
Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A3.

Por rama de actividad económica, el dinamismo en la IEAT y en general en el Régimen de Zonas Francas se reflejó en un crecimiento del 24.7% en términos reales en el sector manufacturero en 1999. Sin embargo, pese a su impacto sobre los datos agregados de producción, la IEAT no creó encadenamientos productivos que generasen una base más amplia de crecimiento dentro del mismo sector manufacturero ni en otros sectores. Así, "Comercio, restaurantes y hoteles", "Agricultura", "Transporte" y "Servicios sociales y personales", que en su conjunto representaron un 55.2% del PIB, mostraron un comportamiento considerablemente diferente del sector manufacturero a largo del periodo con menores tasas de crecimiento, pero también con menores oscilaciones.

1.2. *La política monetaria a medio periodo y su impacto sobre la demanda agregada interna*

Luego del proceso de ajuste macroeconómico en 1995 y 1996, la política monetaria fue más laxa en 1997 y 1998, cuando el Banco Central permitió una reducción en las tasas de interés, que en particular en la tasa de interés básica pasiva⁴ fue de 25% a 18.3%. Su efecto sobre la demanda agregada se reflejó en parte en el crecimiento del consumo interno en 1997 y contribuyó en cierto grado al rápido crecimiento en la formación bruta de capital fijo en 1997 y 1998.

Gráfico 4. Tasa de interés básica pasiva bruta y Tasa de inflación, 1997-2002.

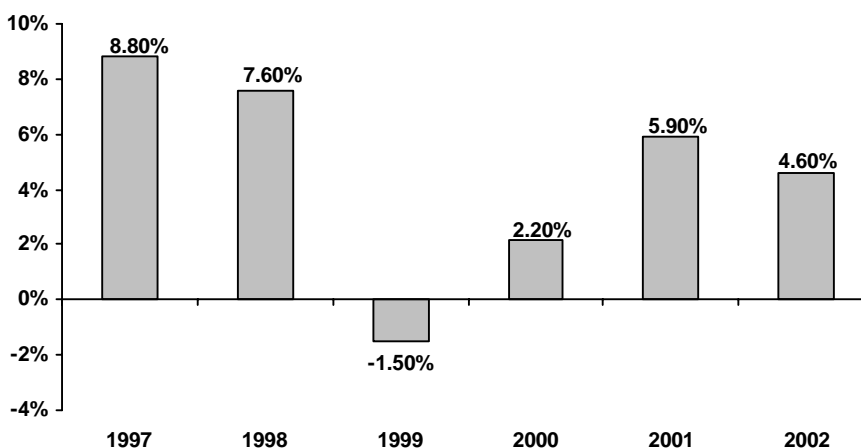


Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A39.

⁴La tasa básica pasiva es un promedio ponderado de las tasas de interés a seis meses de los certificados de depósito a plazo de los bancos comerciales y los títulos cero cupón del Banco Central y el Ministerio de Hacienda.

En el contexto de la crisis del sudeste asiático y de la subsiguiente contracción en los mercados financieros emergentes, el Banco Central adoptó hacia finales de 1998 y principios de 1999 una política monetaria más restrictiva con el objeto de reducir el déficit en cuenta corriente, mantener entradas netas de capital y evitar una pérdida de reservas internacionales. Se adoptaron lineamientos crediticios restrictivos y se incrementaron las tasas de interés, de manera que la tasa básica ascendió nuevamente a niveles cercanos al 25% en dicho periodo. Esta política contribuyó a la reducción en la demanda agregada de origen interno⁵ que se dio en 1999 (Gráfico 5).

Gráfico 5. Tasa de crecimiento real de la demanda agregada de origen interno, 1997-2002.



Nota: Este cálculo representa la demanda agregada sin la inversión extranjera. Cifra para el 2002 es estimada.

Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A4.

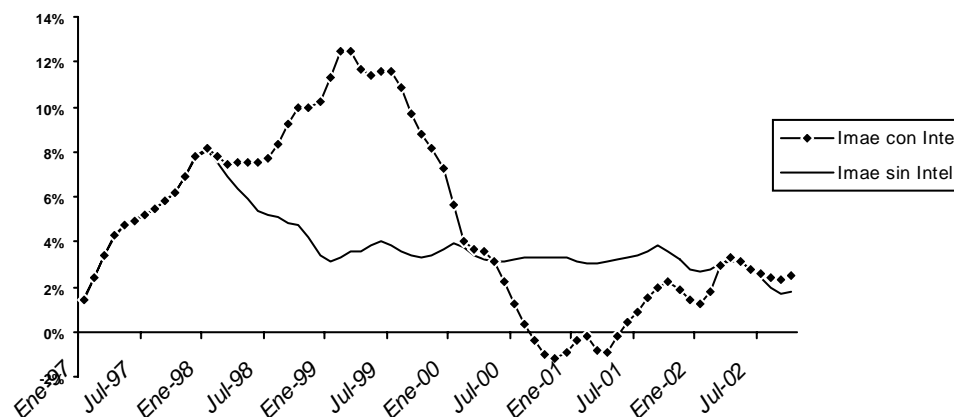
El impacto de la caída en la demanda interna sobre el PIB no se apreció por el fuerte crecimiento de la IEAT. Sin embargo, en el Gráfico 2 se evidencia que la tasa de crecimiento de todos los sectores, excepto del sector manufacturero, se redujo en 1999. En el Gráfico 6 también es posible observar el impacto de la caída en la demanda interna sobre la economía al comparar el Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE) con y sin el efecto de INTEL. Cuando se incluye INTEL en el cálculo, la actividad económica llegó a alcanzar un crecimiento interanual del 12% a inicios de 1999, en tanto que, una vez que excludo INTEL, la tasa de crecimiento interanual del índice, mostró una tendencia decreciente desde 1998 hasta mediados de 1999 con tasas de

⁵La demanda agregada de origen interno se define para los fines del presente documento como el consumo privado, el consumo del gobierno y la formación bruta de capital con exclusión de la inversión extranjera directa.

crecimiento apenas mayores que el 3%. Por lo tanto, aún cuando la comparación del IMAE con y sin INTEL evidencia la escasa integración entre el sector exportador, más dinámico, y el resto de la economía, esta comparación también refleja la diferencia en términos de respuesta de ambos sectores ante choques, como, en este caso, el endurecimiento de la política económica.

A finales del 2001 y en el 2002, luego de un periodo de relativa laxitud en la política monetaria, nuevamente se dio un incremento en las tasas de interés dentro de un contexto de deterioro fiscal del país. La tasa básica pasó de un 15.1% a un 17.5% en este periodo, lo cual fue un aumento relativamente moderado, que no parece haber afectado la demanda agregada interna, que creció un 4.6%.

Gráfico 6. Variación interanual del Índice Mensual de Actividad Económica, con y sin INTEL, 1997-2002.



Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A39.

No obstante, el fuerte crecimiento en la demanda agregada interna en el 2002 se explica en buena medida por el aumento en la formación bruta de capital fijo, en particular por algunos proyectos de inversión realizados por el ICE. En contraste, otros componentes de la demanda interna crecieron relativamente poco en el 2002. El consumo interno privado creció un 2.5% y el consumo público, dado el impulso fiscal, un 4.5%. En línea con esto, el IMAE sin INTEL mostró una caída en el ritmo de crecimiento de la actividad económica a partir de mayo del 2002, lo cual podría haber estado asociado a una posible desaceleración de la demanda agregada interna producto de la política monetaria seguida y del deterioro en el entorno macroeconómico.

1.3. Factores exógenos: diversidad e intensidad de choques

La estructura productiva costarricense se ha modificado considerablemente en los últimos 20 años al pasar a ser una economía dominada por el sector de servicios. En particular, el sector agropecuario redujo su importancia relativa por su bajo crecimiento

en este periodo en relación con los sectores de industria y servicios. Esta transformación ha conllevado una reducción de la vulnerabilidad de la economía, en la medida en que cierto tipo de choques muy importantes en el pasado, como los cambios en los precios internacionales de los principales productos de exportación agropecuaria y las condiciones climáticas, afectan menos la producción, los precios, las finanzas públicas y la balanza de pagos. Así, pese a que a lo largo del periodo 1997-2002 se dio una serie de choques de considerable intensidad y diversidad en cuanto a origen, impacto y sectores afectados, sus consecuencias macroeconómicas no llevaron nunca a una situación que pudiese considerarse como de crisis.

Cuadro 1. Estructura del Producto Interno Bruto a precios de mercado (porcentajes).

	1981	1991	2001
Agricultura	26.1	13.4	9.1
Industria	30.2	30.1	28.6
Manufacturas	21.5	22.8	20.8
Servicios	43.7	56.5	62.3

Fuente: Banco Mundial

En 1997 el fenómeno del Niño causó daños en las plantaciones de algunos cultivos y la caída en los precios internacionales del banano afectó las exportaciones de este producto. Como consecuencia de lo anterior, el sector agropecuario apenas creció un 1.5%, el menor incremento entre las 5 principales ramas de actividad económica para dicho año (Gráfico 3). Por el contrario, en 1998 las condiciones climáticas fueron relativamente favorables en general y, en particular, la producción bananera tuvo un marcado repunte debido al incremento en la demanda por parte de la Unión Europea y al descenso en la producción de otros países centroamericanos provocado por el Huracán Mitch. Esto contribuyó al 8.2% de crecimiento que mostró la actividad agropecuaria en dicho año.

En 1999, los precios internacionales del café, la carne y el banano cayeron, ostensiblemente en el caso del primero. El precio promedio por saco exportado de café se redujo en un 26.5%, el de la carne, en un 15% por kilo exportado, en tanto que el del banano, un 4% por tonelada exportada. Adicionalmente, las condiciones climáticas afectaron la caña de azúcar. Pese a todos estos factores, el sector agropecuario creció un 4.2%.

En el 2000 continuó la tendencia en los precios del café y el banano. El precio promedio de exportación del café cayó un 7.6% y el del banano, un 7.4%. También los factores climáticos afectaron el cultivo de la caña de azúcar, así como la producción de plátanos. La persistencia de estos choques negativos desde 1999 conllevó un mayor impacto sobre la producción agropecuaria, que apenas creció un 0.6% en el 2000. Adicionalmente, en el 2000 se manifestó un nuevo tipo de choque externo. A raíz de la instalación en el país de INTEL, la producción del sector manufacturero empezó a reflejar el impacto de factores que afectan tanto la demanda como la oferta de la IEAT. En particular, la producción de componentes electrónicos en dicho año cayó por el paro en las plantas procesadoras para adaptarlas a nuevos bienes y en parte también por el desplome en la demanda internacional por este tipo de productos hacia el final del año. Otro choque que incidió sobre la producción, la inflación, las finanzas públicas y la balanza de pagos fue el alza de un 60% en los precios internacionales de los hidrocarburos. Este aumento significó costos mayores en transporte y generación eléctrica en el país, que a su vez repercutieron sobre las distintas ramas de actividad económica.

En el 2001 se dio la serie amplia de choques a la economía que afectó distintos sectores productivos y contribuyeron a que el PIB apenas creciera un 1%, el crecimiento más bajo en el periodo. No obstante el efecto sobre la producción, los distintos choques no llegaron a constituir un entorno de crisis. En el sector agropecuario, la caída en los precios internacionales del café se agravó. El precio promedio por saco se redujo un 38% adicional a la disminución de años anteriores, con lo que se situó en niveles históricamente nunca antes vistos. Los precios internacionales del banano se mantuvieron relativamente estables, pero la producción cayó por condiciones climáticas adversas un 6%. Otro producto agrícola que se vio afectado por una caída en los precios internacionales fue el arroz. La disminución de la protección arancelaria al arroz de conformidad con los acuerdos comerciales ha implicado una mayor exposición a las oscilaciones de la oferta y demanda mundiales de este grano. Todos estos factores contribuyeron a bajar el ritmo de crecimiento del sector agropecuario a 1.6%. Sin embargo, el peor desempeño lo tuvo el sector manufacturero, que cayó un 7.3%. La principal razón fue el desplome en la producción de la IEAT, un 30% menor que en el 2000, como resultado de la tendencia en los mercados internacionales. Adicionalmente, el estancamiento de la economía estadounidense y la desaceleración económica en la Unión Europea condujeron a una contracción en la demanda externa por otros productos manufacturados, tales como los del régimen de perfeccionamiento activo, de modo que la industria manufacturera sin la IEAT mostró un leve decrecimiento del 0.1%.

Los ataques terroristas del 11 de setiembre del 2001 tuvieron un impacto significativo sobre la actividad turística en el último trimestre, de modo que al final del año, la entrada de turistas apenas 0.3% con respecto al año anterior. Esto contribuyó a que la rama de comercio, restaurantes y hoteles tuviera un crecimiento relativamente débil, un 1.6%. Otro factor externo que afectó de manera positiva, aunque indirecta, fue el

relajamiento de la política monetaria de los Estados Unidos en respuesta al estancamiento económico de dicho país. La reducción en las tasas de interés por parte del Banco de la Reserva Federal condujo a una reducción en el costo del financiamiento en los mercados financieros internacionales. Aún cuando no hay una paridad perfecta entre tasas de interés nacionales e internacionales, el descenso en las tasas internacionales, como el de la tasa prime⁶ que cayó de 9.5% a finales del 2000 hasta 4.75% a finales del 2001, implicó un costo menor de endeudamiento para las empresas costarricenses con acceso a financiamiento externo y para el gobierno mismo, lo cual incidió favorablemente sobre las finanzas públicas. También, la política monetaria se vio beneficiada porque con un mismo nivel de tasas de interés internas pudo tener un mayor impacto, en particular sobre la cuenta capital de la balanza de pagos.

En el 2002, los precios del café llegaron a caer incluso a \$45 por quintal para luego recuperarse y ubicarse en promedio cerca de los niveles del 2001. No obstante, estos precios continúan siendo históricamente bajos, lo que afecta el área cultivada y la productividad por hectárea. Por otra parte, las condiciones climáticas atrasaron la maduración del grano, lo que aunado al problema de los precios condujo a que el volumen exportado cayera cerca de un 2.1%. En banano, el daño causado por el exceso de lluvias a las plantaciones contribuyó a la reducción en el volumen exportado del 5.4%. Los precios internacionales del arroz continuaron bajos, lo que llevó al Gobierno a invocar la cláusula especial de salvaguarda bajo el Art. 19 del GATT para incrementar el arancel de un 35% hasta un equivalente de 87.8%. Posteriormente, se invocó únicamente una salvaguarda común, se estableció un arancel especial por tonelada de importación y se introdujo un subsidio. Estos factores llevaron a una disminución en la producción del sector agropecuario del 0.9%.

La demanda externa de la IEAT comenzó a recuperarse en el 2002, lo que se reflejó en el contraste entre el IMAE con y sin INTEL (Gráfico 6) y llevó a un aumento en exportaciones y a una inversión en existencias que se observó incluso en los datos agregados (Gráfico 2). La recuperación de la economía norteamericana ha sido lenta y vacilante, lo cual ha impedido un aumento en la demanda externa del sector manufacturero, por lo que la producción de este sector se mantuvo relativamente igual que en el 2001.

⁶La tasa prime es la tasa a la cual los bancos comerciales de los Estados Unidos conceden créditos prestan a sus mejores clientes.

II. Estabilidad precaria

En este apartado se analiza la estabilidad económica – vista como estabilidad del nivel de precios y del valor externo de la moneda⁷ -. La estabilidad económica se mantuvo durante el periodo 1997-2002, aunque prevaleció una inflación relativamente alta y se dio un deterioro en el sector externo.

El avance en la reducción de la inflación fue exiguo, lo que evidenció las limitaciones que le significan al Banco Central el manejo del actual sistema cambiario y la magnitud de las pérdidas cuasifiscales. Este tema se discute en el apartado 1.

Por otra parte, en el apartado 2, se muestra cómo los desequilibrios macroeconómicos originados principalmente en el sector público se reflejaron en la tendencia creciente del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos. Pese a ello, la evolución de las tasas de interés producto de la política monetaria anticíclica permitió la atracción de capitales de corto plazo que, en conjunto con la entrada de capital de largo plazo, permitieron llenar las necesidades de financiamiento de la balanza de pagos sin que se dieran pérdidas significativas de reservas.

En general, los desequilibrios entre oferta y demanda agregadas de bienes y servicios, así como los choques externos, afectan la economía de diversas maneras y, según sea el grado y el tipo de desequilibrios, pueden llegar a provocar una recesión o una inflación. En particular, un exceso de demanda en una economía abierta puede producir inflación directamente en los bienes y servicios no transados internacionalmente, pero también puede originar una disminución en las exportaciones y un aumento en las importaciones de bienes y servicios, lo que significa un aumento en el déficit en cuenta corriente. Adicionalmente y, en particular cuando el exceso de demanda tiene un origen monetario, se pueden dar salidas de capital en la cuenta de capital y financiera de la balanza de pagos. Los desequilibrios entre la cuenta corriente y la cuenta de capital y financiera pueden compensarse entre sí, pero también pueden resultar, según sea el régimen cambiario, en pérdidas de reservas o en una depreciación en el tipo de cambio y, como consecuencia, inflación. En particular, bajo un régimen cambiario de paridad deslizante como el de Costa Rica, un exceso de demanda de gran magnitud podría incluso causar el colapso del régimen cambiario.

De 1997 al 2002, la inflación se mantuvo relativamente estable, excepto en 1998, un año de fuerte crecimiento económico, en el que la tasa de inflación se aceleró levemente. Pese a esta relativa estabilidad inflacionaria, la economía costarricense acumuló presiones de demanda agregada, producto principalmente del creciente déficit fiscal, que se canalizaron hacia el sector externo exterior y que se reflejaron en parti-

⁷El comportamiento de la producción y el empleo, elementos esenciales de la estabilidad de la economía, se discuten en el primer apartado de este capítulo y en el capítulo 2. Esta sección se concentra así en la estabilidad de precios y de la balanza de pagos.

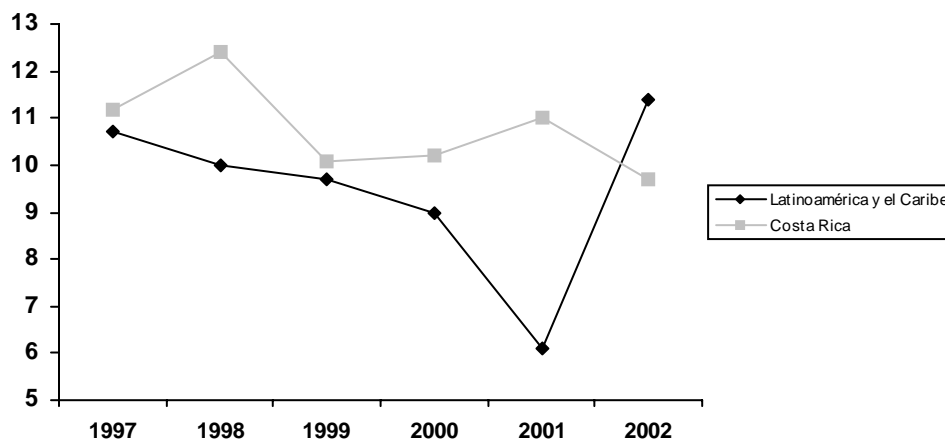
cular en la cuenta corriente de la balanza de pagos. A estas presiones se agregó el efecto de los choques externos que afectaron las exportaciones e importaciones de bienes y servicios en dicha cuenta.

Adicionalmente, la economía presentó problemas de insostenibilidad, por cuanto el endeudamiento del Gobierno Central mostró una tendencia creciente en términos del PIB que de continuar en el largo plazo conduciría a una crisis de financiamiento. Esto implicó a su vez una mayor fragilidad de la estabilidad económica, no ante choques a las exportaciones e importaciones que se dieron y tuvieron un efecto limitado, sino ante alzas fuertes en las tasas de interés internacionales. Dada la magnitud del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, el tamaño de deuda pública, la dimensión del déficit fiscal y la importancia relativa del pago de intereses dentro de los gastos del Gobierno, un aumento extraordinario en las tasas de interés internacionales podría precipitar problemas de financiamiento.

2.1. Escasa mejoría en la inflación

En el periodo 1997-2002, la inflación anual de Costa Rica medida a través del Índice de Precios al Consumidor (IPC) fluctuó entre 12.4% en 1998 y 9.7% en el 2002, tasas relativamente altas incluso en el ámbito latinoamericano. En cada uno de los años de este periodo, la inflación de Costa Rica superó el promedio latinoamericano, excepto en el 2002 como resultado de la crisis de las economías del MERCOSUR.

Gráfico 7. Evolución de la inflación en Costa Rica y en Latinoamérica y el Caribe, 1997-2002.

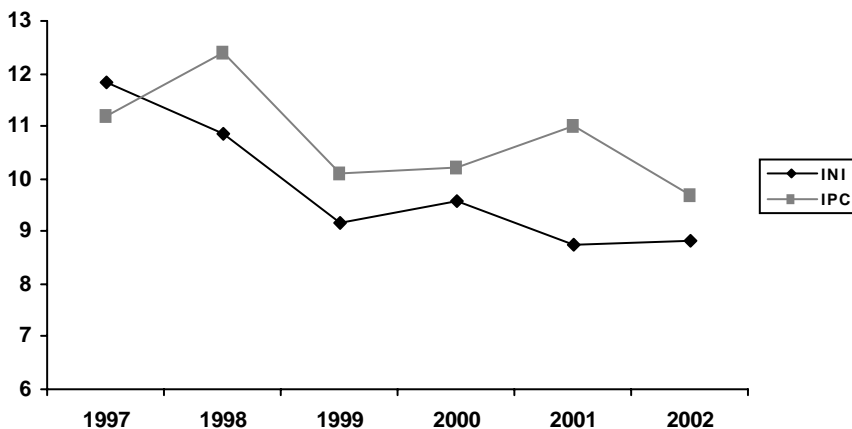


Nota: Cifras del 2002 son preliminares.
Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A5.

Otro contraste entre la inflación de Costa Rica y la de Latinoamérica fue que a lo largo del periodo Costa Rica mostró una cierta rigidez a la baja, mientras que la tendencia en Latinoamérica fue claramente decreciente hasta el 2001. Así, en 1997 Costa Rica mostró la octava inflación más alta de la región, pero en el 2001 se ubicó en la tercera posición detrás de Ecuador y Venezuela.

El incremento en la inflación en Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay en el 2002 contribuyó a que el país volviera nuevamente a ocupar posiciones intermedias en el contexto latinoamericano (séptima). Esta rigidez a la baja que se observa en la inflación de Costa Rica se explica en parte por los problemas fiscales del país, en particular por el déficit cuasifiscal del Banco Central, que dado el sistema cambiario le impiden al Banco Central reducir la inflación sin generar un aumento en su deuda que implique presiones inflacionarias a futuro. Un factor adicional que incidió en la inflación fue el alza en los precios internacionales de los combustibles en 1999. Sin embargo, el aumento que se dio no llegó a generar mayores presiones ni en Costa Rica ni en la región latinoamericana. El incremento en la inflación de Costa Rica en el 2001 estuvo asociado principalmente a alzas en las tarifas de servicios públicos, las que incidieron sobre el rubro de servicios de vivienda, y al crecimiento en el rubro de servicios médicos.

Gráfico 8. Evolución de la inflación según el Índice del Núcleo Inflacionario (INI) y el Índice de Precios al Consumidor (IPC), 1997-2002.



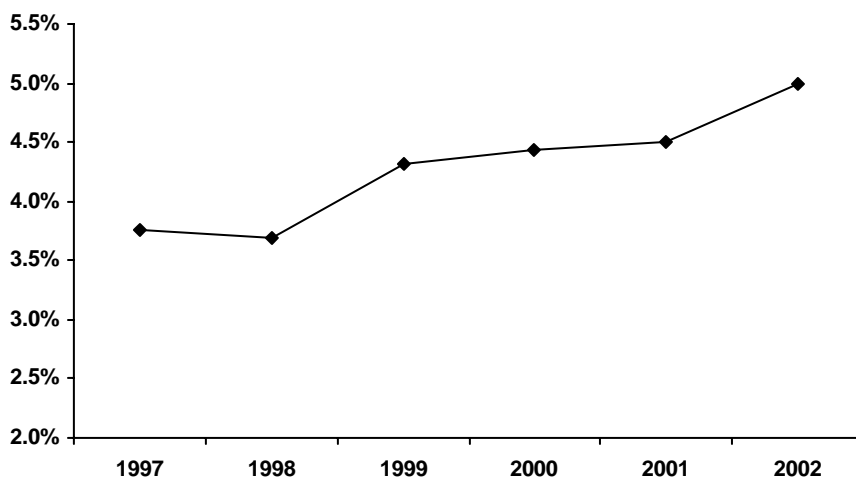
Nota: Cifras para el Índice del Núcleo Inflacionario del 2002 son preliminares.

El índice de núcleo inflacionario (INI) excluye bienes y servicios con fluctuaciones que pueden obedecer a factores coyunturales o estacionales, como ocurre con ciertos productos agrícolas o con los combustibles. Este índice le permite al Banco Central enfocar la atención sobre una serie de rubros que representan de una mejor manera las presiones inflacionarias macroeconómicas. Al comparar el comportamiento de la inflación según el INI y según el IPC, se aprecia en el primero (Gráfico 10) una tendencia más clara hacia la reducción en la inflación. Únicamente en el año 2000 se interrumpe la tendencia, pues se presenta un incremento con respecto al año anterior. Por lo tanto, según el INI la rigidez de la inflación fue menor, de modo que fueron los choques internos o externos sobre precios específicos los que mantuvieron la inflación medida a través del IPC, alrededor del 10%.

2.2. Las presiones sobre el sector externo

Las presiones macroeconómicas y los choques a la economía se reflejaron de manera clara sobre el sector externo de la economía, en particular sobre el déficit en cuenta corriente.

Gráfico 9. Déficit en cuenta corriente como porcentaje del Producto Interno Bruto, 1997-2002.



Nota: Cifras para el 2002 son estimadas.

Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A7.

Por definición el exceso de la demanda agregada del sector privado y del sector público por encima del PIB determina el exceso de las importaciones sobre las exportaciones, es decir, el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, de modo que el crecimiento sostenido que se da en éste a partir de 1998, cuando representó 3.8% del PIB, hasta el 2002, cuando alcanzó un 5%, evidenció la presión de la demanda interna.

Por su parte, el superávit de la cuenta capital y financiera contribuyó a mejorar el resultado de la balanza de pagos al pasar de 4% del PIB en 1997 y 1998 a 5.97% en 1999. Posteriormente, sin embargo, se redujo en el 2000 a 2.5% del PIB y se recuperó nuevamente en el 2001 y el 2002, 3.94% y 4.76% respectivamente. La evolución de esta cuenta fue el resultado del comportamiento de los flujos de inversión extranjera directa y de los movimientos de capital de corto plazo. Los primeros respondieron a la estrategia de atracción de capitales del exterior y a las tendencias en la economía internacional, en tanto que los segundos, al efecto de la política monetaria sobre el diferencial entre tasas de interés locales e internacionales.

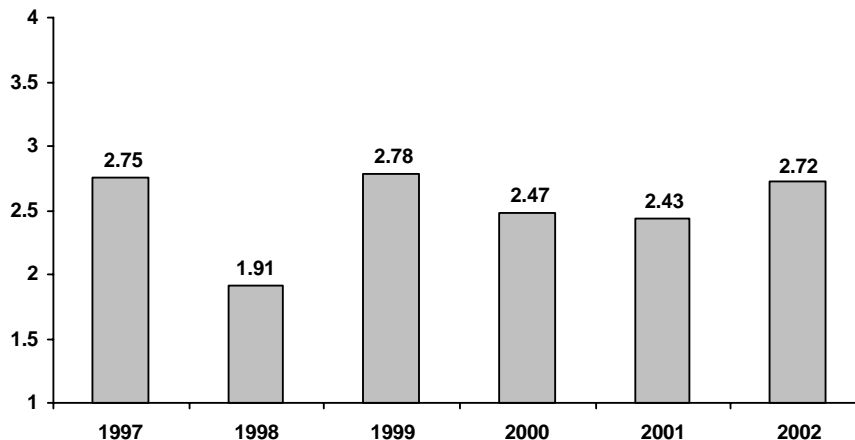
El resultado final de la balanza de pagos, que es la suma de la cuenta corriente, la cuenta de capital y financiera y la cuenta de errores y omisiones, conllevó cambios relativamente pequeños en las reservas internacionales netas. Entre 1997 y el 2002, las reservas monetarias internacionales netas se mantuvieron relativamente estables, excepto en 1998, cuando cayeron a \$991.6 millones, lo que implicó una cobertura de menos de 2 meses de importación⁸.

En el 2000 y el 2001, el nivel de reservas permitió la cobertura de alrededor de 2.5 meses de importaciones y en 1997, 1999 y en el 2002 la cobertura superó los 2.7 meses. Esta estabilidad relativa en el comportamiento de las reservas internacionales netas reflejó el grado en que el superávit en la cuenta de capital y financiera, junto con la cuenta de errores y omisiones, permitió financiar el faltante creciente en la cuenta corriente de la balanza de pagos.

En un régimen cambiario de paridad deslizante como el de la economía costarricense, la evolución del tipo de cambio no refleja necesariamente las presiones del mercado cambiario, sino las decisiones de política cambiaria tomadas por el Banco Central.

⁸Si bien no hay un número ideal de meses de importación que las reservas internacionales de un país deban cubrir, este tipo de medida permite apreciar mejor la importancia relativa de los cambios en el nivel de reservas conforme crece la economía y se expande el comercio internacional.

**Gráfico 10. Reservas Internacionales Netas
(cobertura de meses de importaciones), 1997-2002.**



Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A8.

En contraste, el Índice del Tipo de Cambio Efectivo Real Multilateral⁹ (ITCER) muestra el efecto de la diferencia entre la inflación interna y la externa sobre el tipo de cambio nominal, lo que es un indicador de competitividad y de las posibles presiones que se estén acumulando en la balanza de pagos. En los años 1997, 1999, 2000 y 2001, el valor del ITCER se redujo, lo que indica que el tipo de cambio se apreció en términos reales, de modo que las exportaciones se encarecieron relativamente en tanto que las importaciones se abarataron. Esto tendió a agravar el problema del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, especialmente en el 2000 y el 2001 dada la magnitud de la reducción en el ITCER y del tamaño alcanzado por el déficit en cuenta corriente. Por el contrario, en 1998 y en el 2002, el ITCER aumentó, lo que significa que el tipo de cambio se depreció en términos reales. Al abaratar las exportaciones y encarecer las importaciones, la depreciación real del tipo de cambio contribuyó a mitigar el desequilibrio en la cuenta corriente. En particular en el 2002, dado el deterioro de la cuenta corriente, el BCCR aceleró el ritmo de depreciación diario del tipo de cambio nominal, lo que resultó en una depreciación anual del 10.8%, que se tradujo en una depreciación real del tipo de cambio considerable.

⁹El Índice del Tipo de Cambio Efectivo Real Multilateral por el índice de precios en el denominador y por el índice del tipo de cambio nominal y un índice de precios compuesto de los índices de precios de los principales socios comerciales del país en el numerador.

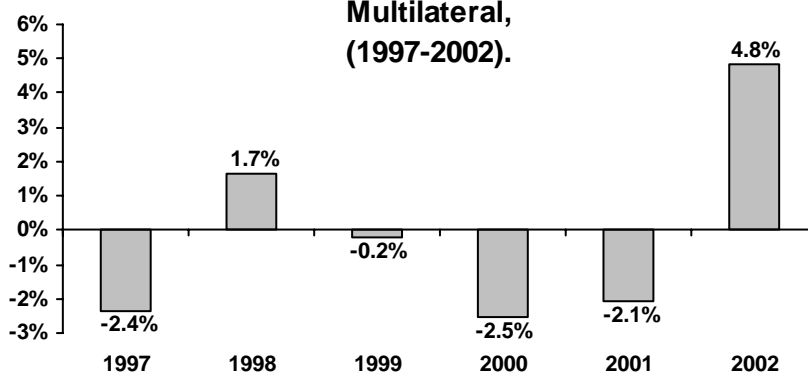
2.2.1. La presión del déficit fiscal

El principal factor de acumulación de presiones macroeconómicas durante el periodo fue el déficit del sector público, que representa la diferencia entre ingresos corrientes y gastos corrientes y de capital del Gobierno Central, el Banco Central y las instituciones y empresas públicas no financieras.

En el Gráfico 12, se aprecia que, como porcentaje del PIB, el déficit del sector público global significó una proporción alta y creciente del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, lo que implica que la contribución del sector privado al exceso de la demanda sobre la producción interna fue relativamente baja y además decreciente a lo largo del periodo.

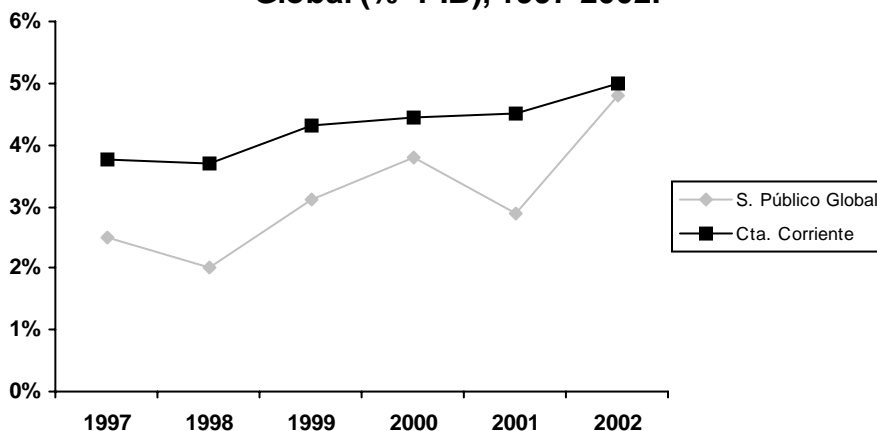
En cuanto a la composición del déficit del sector público, el Gobierno Central representó a lo largo del periodo la mayor proporción del faltante, seguido del Banco Central, en tanto que el Resto del Sector Público no Financiero, que incluye a empresas e instituciones públicas, como el ICE, la CCSS y RECOPE, generó un superávit financiero que compensó en parte el déficit del Gobierno y del BCCR. Luego de que en 1997, el déficit del sector público global alcanzara un 2.5% de PIB, en 1998 éste se redujo a tan solo 2%, como resultado principalmente de un menor déficit del Gobierno Central.

Gráfico 11. Cambios porcentuales en el Índice del Tipo de Cambio Efectivo Real Multilateral, (1997-2002).



Nota: Cifras del 2002 son estimaciones.
Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A9.

Gráfico 12. Déficit en Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos y Déficit del Sector Público Global (% PIB), 1997-2002.



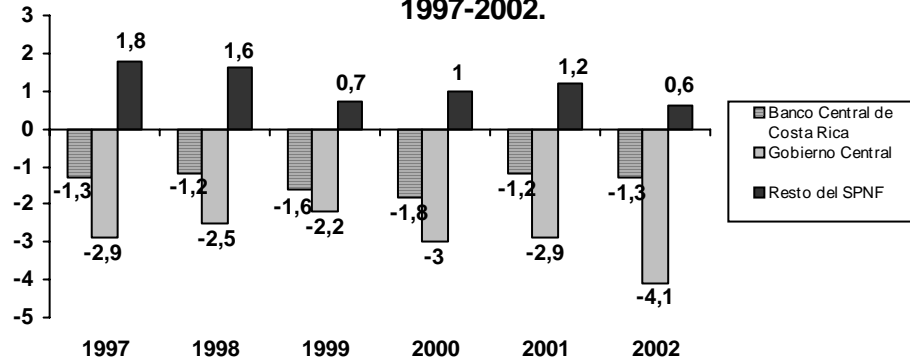
Nota: Cifras del 2002 son estimadas.

Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A7 y Cuadro A10.

La reducción en el déficit del Gobierno Central fue posible por la disminución en el gasto por intereses de 3.8% en 1997 a 3.2% en 1998, debido a las menores tasas de interés, y en los gastos de capital que bajaron de 1.6% a 1.4% en el mismo periodo. Pese a una reducción adicional en el déficit del Gobierno Central en 1999, el déficit del sector público global aumentó 1.1% del PIB, debido al incremento en las pérdidas del BCCR y a la disminución en el superávit del resto del sector público no financiero. El menor déficit del Gobierno Central de 2.5% del PIB en 1998 a 2.2% en 1999 se debió a la baja en las transferencias corrientes, que incluso compensó un mayor gasto en intereses que en 1998. Por su parte, el incremento en las pérdidas del BCCR de 1.2% del PIB en 1998 a 1.6% en 1999 se originó en el alza en las tasas de interés, que encareció el costo de las operaciones de mercado abierto.

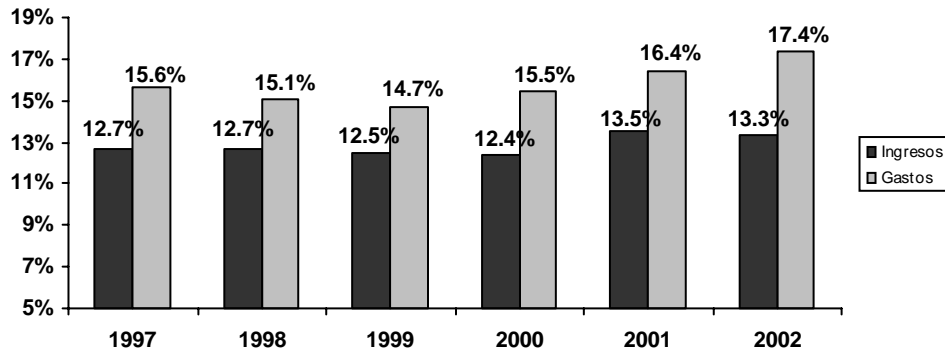
En el resto del sector público no financiero, el ICE pasó de un superávit de 1.6% del PIB en 1998 a un déficit de 0.7% en 1999, como resultado de sus inversiones, en tanto que el superávit de la CCSS disminuyó de 1.1% a 0.8%, debido al traslado de recursos a las operadoras de pensiones complementarias.

Gráfico 13. Déficit del Banco Central de Costa Rica, Déficit del Gobierno Central y Superávit del Resto del Sector Público no Financiero (% PIB), 1997-2002.



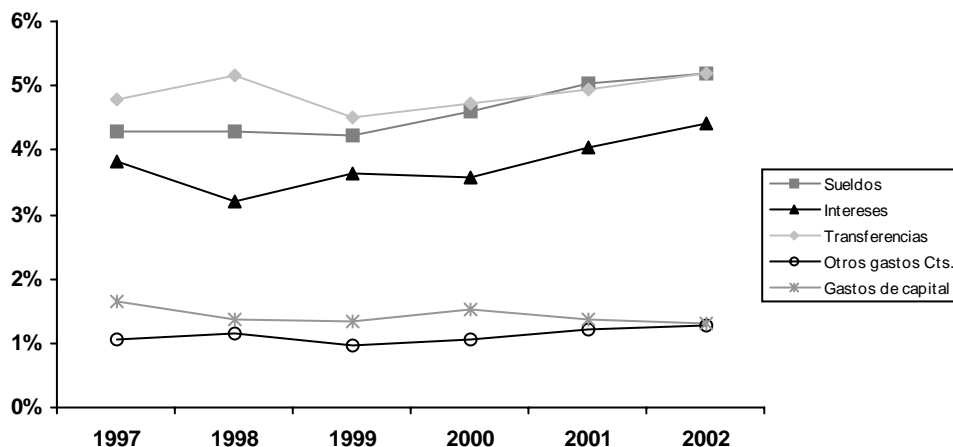
Nota: Cifras del 2002 son estimaciones.
Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A11.

Gráfico 14. Ingresos y Gastos del Gobierno Central (% PIB), 1997-2002.



Nota: Cifras para el 2002 son estimaciones.
Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A12.

Gráfico 15. Principales rubros del gasto del Gobierno Central (% del PIB), 1997-2002.

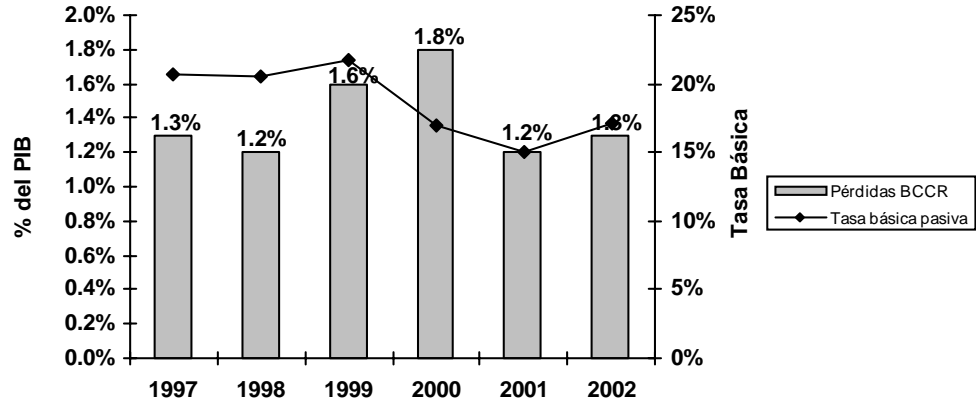


Nota: cifras para el 2002 son estimaciones.
 Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A13.

En el 2000, el déficit del sector público aumentó nuevamente, producto esta vez del incremento en el déficit del Gobierno Central y en las pérdidas del BCCR. El deterioro de las finanzas del Gobierno Central fue el resultado del incremento en el gasto en sueldos y salarios, de 4.2 % del PIB en 1999 a 4.6% en el 2000, y en las transferencias, de 4.5% a 4.7% en el mismo periodo.

A pesar de la baja en las tasas de interés, las pérdidas del BCCR crecieron debido en parte a que la reducción en el encaje mínimo legal de 14% a 12% encareció el costo de la política monetaria ya que significó recurrir más a operaciones de mercado abierto.

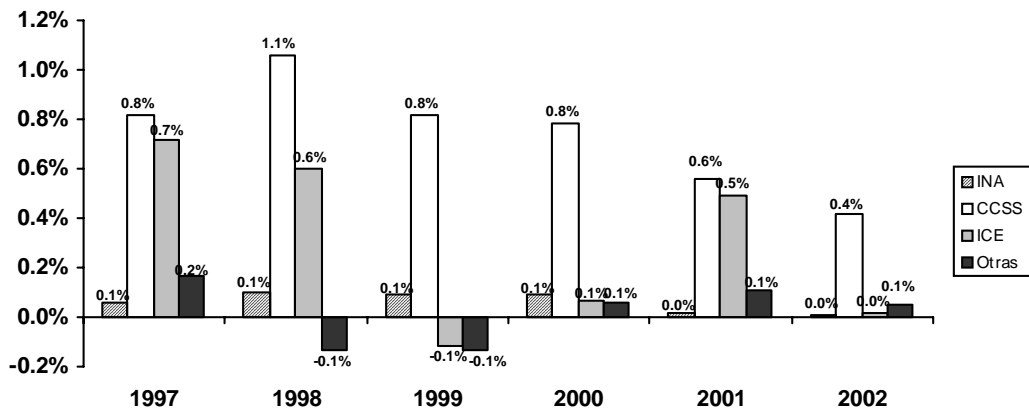
Gráfico 16. Pérdidas del Banco Central de Costa Rica (% del PIB) y Tasa Básica promedio, anual, 1997-2002.



Nota: El promedio de la tasa básica es anual con base en las cifras mensuales de fin de mes. Cifra 2002 son estimaciones.

Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A11 y Cuadro A14.

Gráfico 17. Resultado financiero de las empresas e instituciones públicas (% PIB), 1997-2002.



Nota: Cifras del 2002 son estimadas.

Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A15.

El superávit del resto del sector público no financiero aumentó levemente en el 2000 como resultado de que varias instituciones y empresas, entre ellas el ICE, el INA, RECOPE y la JPSS, mostraron una mejor situación.

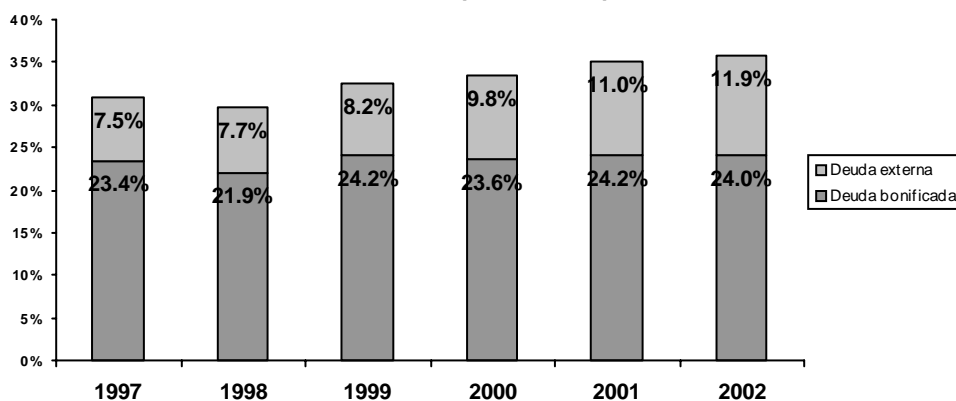
En el 2001, el déficit del sector público se redujo a 3% del PIB, luego de haber alcanzado un 3.8% en el 2000. La principal razón fue la disminución en las pérdidas del BCCR de 1.8% del PIB en el 2000 a 1.2% en el 2001, por el efecto del pago de las deudas del Gobierno al BCCR y también por el nivel relativamente bajo de las tasas de interés. Por su parte, el déficit del Gobierno se mantuvo prácticamente igual en términos del PIB. Sin embargo, tras esta estabilidad relativa hubo un fuerte aumento en los ingresos y gastos. Principalmente como resultado de la Ley de Simplificación Tributaria, se dio un aumento en la carga tributaria de 12.4% a 13.7% del PIB. Parte de este aumento fue por una única vez, ya que respondió a cambios en las fechas de pago de los impuestos. También la recaudación tributaria se vio influida por pagos del impuesto sobre las ventas que se hicieron en el 2001, pero que correspondían al 2000. Coincidentemente, los gastos crecieron de manera significativa, de 15.5% del PIB en el 2000 a 16.4% en el 2001, sólo que a diferencia del aumento en los ingresos, el de los gastos fue más permanente. En particular, el rubro de Sueldos y salarios creció por tercer año consecutivo, 4.3% del PIB en 1999, 4.6% en el 2000 y 5% en el 2001.

Otros rubros de aumento considerable fueron transferencias corrientes, de 4.7% del PIB en el 2000 a 4.9% en el 2001, e intereses, de 3.6% a 4% en el mismo periodo. El resultado financiero del resto del sector público no financiero mejoró levemente, debido al incremento en el superávit generado por el ICE.

En el 2002, el déficit del sector público global alcanzó un 4.8% del PIB, luego de que en el 2001 se hubiese reducido. Además de lo acentuado, el deterioro fiscal fue generalizado. El déficit del Gobierno se disparó de 2.9% del PIB en el 2001 a 4.1% en el 2002, el superávit del resto del sector público no financiero se redujo a tan solo 0.6% del PIB y las pérdidas del BCCR aumentaron a 1.3% del PIB. Por estas características y por la transitoriedad de la mejora fiscal en el 2001, el deterioro del 2002 marcó el retorno del ciclo político a las finanzas públicas. El déficit del Gobierno obedeció a un incremento por cuarto año consecutivo en el gasto en sueldos y salarios, que alcanzó el 5.2% del PIB, un aumento en las transferencias corrientes, 5.2% del PIB, y al crecimiento en los intereses, 4.4% del PIB. La evolución de las pérdidas del BCCR respondió al alza en las tasas de interés, que implicó un incremento en los pagos de intereses. La disminución en el superávit del resto del sector público se explicó por la reducción en el superávit de la CCSS, por el traslado de recursos a las operadoras de pensiones complementarias, y del ICE, por la ejecución de proyectos de inversión.

La evolución del déficit del Gobierno Central a lo largo del periodo se caracterizó por la insostenibilidad en la trayectoria de endeudamiento en el largo plazo. A partir de 1998, el stock de deuda interna y externa se incrementó como porcentaje del PIB de 19.5% a 36.2% en el 2002. El uso del endeudamiento externo permitió que el endeudamiento interno se mantuviese desde 1999 en alrededor de un 24.2% del PIB, pero ello significó que la deuda externa creciese de 7.5% del PIB en 1997 a 11.9% en el 2002. El crecimiento en el endeudamiento del Gobierno Central fue resultado en particular de su déficit operativo y de la evolución de la tasa de interés en términos reales que tendió a superar la tasa de crecimiento del PIB. No obstante, también contribuyó al mayor endeudamiento del Gobierno los pagos que le hiciera al BCCR por las pérdidas cuasifiscales que el ente emisor asumió durante la renegociación de la deuda externa en los ochentas.

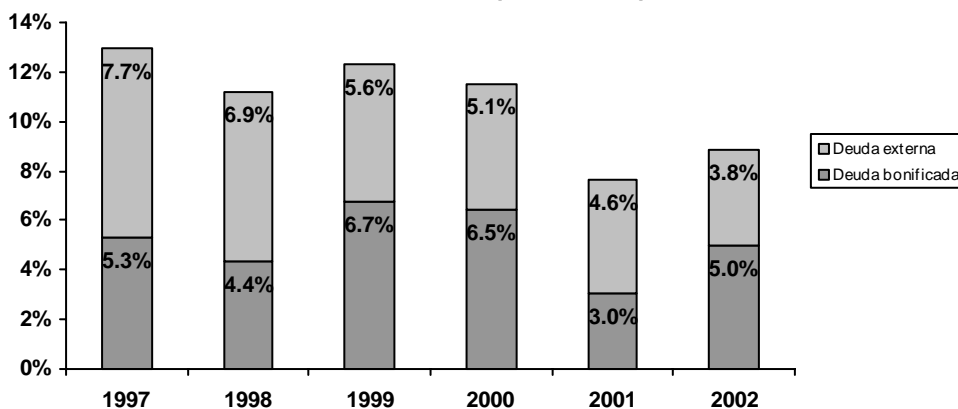
Gráfico 18. Deuda bonificada interna y externa del Gobierno Central (% del PIB), 1997-2002.



Nota: Cifras de deuda externa del 2002 corresponden a setiembre.
 Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A16.

Por su parte, el endeudamiento del BCCR efectivamente reflejó una mejoría producto de los pagos efectuados por el Gobierno Central. En particular, producto de dichos pagos, la deuda bonificada del BCCR cayó de 6.7% del PIB en 1999 a 3.0% en el 2001, aunque nuevamente aumentó en el 2002. En contraste con la tendencia mostrada por el Gobierno Central, el endeudamiento externo del BCCR consistentemente se redujo a lo largo del periodo al pasar de 7.7% del PIB en 1997 a 3.8% en el 2002. Pese a lo anterior, el endeudamiento combinado del BCCR y del Gobierno Central siempre mostró un crecimiento a lo largo del periodo, al pasar de 43.8% del PIB en 1997 a 45% en el 2002.

Gráfico 19. Deuda interna y externa del Banco Central de Costa Rica (% del PIB), 1997-2002.



Nota: Cifras para la deuda externa del 2002 son a setiembre.

Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A17.

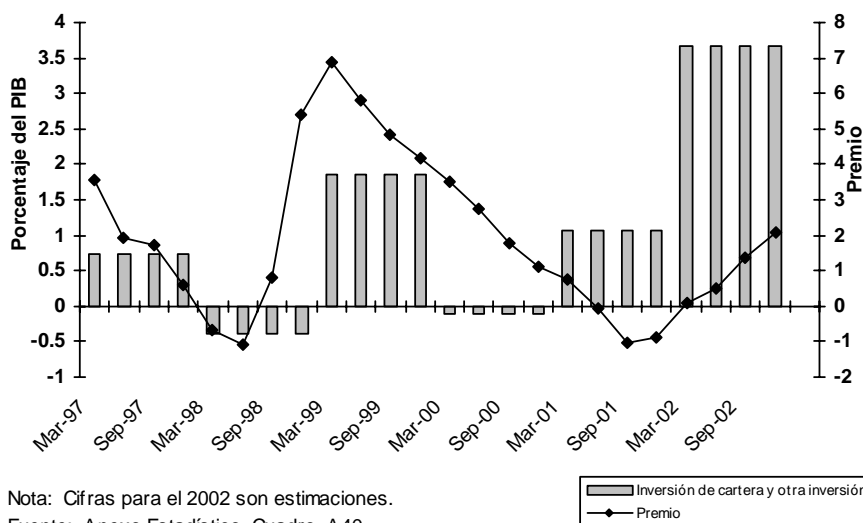
2.2.2. El efecto anticíclico de la política monetaria sobre la cuenta de capital y financiera

La estabilidad relativa de las reservas monetarias internacionales a lo largo del periodo en un contexto de déficit creciente en la cuenta corriente de la balanza de pagos fue posible por el superávit de la cuenta de capital y financiera¹⁰. Dentro de dicha cuenta, la “inversión extranjera directa” siguió un comportamiento más bien autónomo, en tanto que la “inversión de cartera” y “otra inversión”, que incluye créditos comerciales, depósitos y monedas y préstamos, respondieron al carácter anticíclico de la política monetaria. En particular, el endurecimiento en la política monetaria a finales de 1998 y principios de 1999, que llevó a un aumento en las tasas de interés (Gráfico 4), significó que también aumentara el premio por invertir en colones. Según se aprecia en el Gráfico 22, el aumento en el premio en dicho periodo indujo que la inversión de cartera y otra inversión pasaran de un salida neta de 0.4% del PIB en 1998 a una entrada neta por 1.9% en 1999. Conforme se relajó la política monetaria en el 2000, nuevamente se volvió a dar una salida neta de capital en estos rubros, 0.11% del PIB. En el 2001, pese a que la tendencia descendente en el premio por invertir en colones continuó, se registró una entrada neta en inversión extranjera y otra inversión. En el 2002, el BCCR aumentó el ritmo de depreciación del tipo de cambio, lo que tendió a reducir el premio por invertir en colones. Sin embargo, el aumento en las tasas de interés internas por parte del BCCR ante la magnitud de los desequilibrios externo y fiscal y la

¹⁰De acuerdo con el V Manual de Balanza de Pagos del Fondo Monetario Internacional, la cuenta de capital y financiera se compone de una subcuenta de capital, que incluye transferencias de capital y adquisición/ enajenación de bienes no financieros no producidos, y de una subcuenta financiera, que incluye inversión extranjera directa, inversión de cartera y otra inversión.

disminución en las tasas de interés internacionales ante el estancamiento de la economía mundial resultaron en un aumento en el premio por invertir en colones, que a su vez contribuyó a atraer capital de corto plazo.

Gráfico 20. Premio por invertir en colones y flujos de capital de corto plazo (% PIB), 1997-2002.



2.2.3. Auge y caída en la demanda externa del sector no tradicional y otros choques externos

2.2.3.1 Choques a las exportaciones

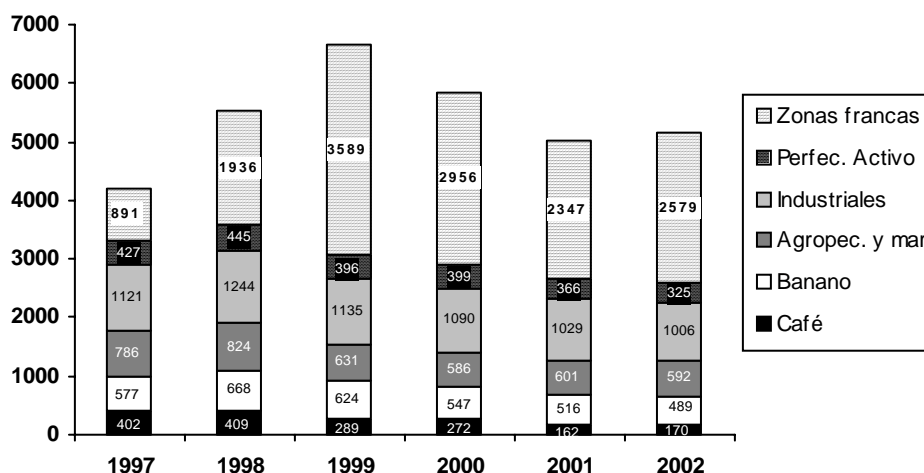
El éxito en la atracción de inversión extranjera, en particular a partir del desarrollo de la IEAT, fue evidente en el comportamiento de las exportaciones totales, que entre 1997 y 1999 crecieron en dólares un 56% y provocaron con ello un superávit en el saldo del comercio exterior¹¹ del 1.8% del PIB en 1999. Sin embargo, a partir de la adaptación de las plantas de INTEL a los nuevos productos en el 2000 y, luego en el 2001 con la caída en la demanda mundial por microprocesadores, las exportaciones totales se desplomaron en 25% en dólares en el 2001 con respecto a su nivel en 1999.

El desarrollo de la IEAT y de otras industrias de capital extranjero atraídas al Régimen de Zona Francas impulsó las exportaciones de este régimen, que pasaron de repre-

¹¹El saldo del comercio exterior es la diferencia entre el valor FOB de las exportaciones de bienes y el valor CIF de las importaciones de bienes.

sentar un 21% de las exportaciones en 1997 a un 54% en 1999. Pese a la fuerte contracción de estas industrias en los años siguientes, la importancia relativa de las exportaciones provenientes de este régimen se mantuvo al representar un 50% de todas las exportaciones en el 2002.

Gráfico 21. Valor de las exportaciones por productos (millones de dólares), 1997-2002.



Nota: Cifras para el 2002 son preliminares.

Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A18.

Entre las restantes categorías de exportaciones del BCCR, las industriales fueron las segundas en importancia en el periodo. Aún cuando crecieron considerablemente en 1998, en los periodos subsiguientes descendieron, afectadas por el estancamiento de la economía norteamericana y la desaceleración en la economía europea. Las exportaciones agropecuarias y del mar se contrajeron fuertemente en 1999 y continuaron disminuyendo en el 2000, aunque de manera menos marcada.

En parte, la caída obedeció a problemas de registro en los años anteriores y también al efecto de la marea roja sobre la actividad pesquera. A partir del 2000, nuevamente se volvió a apreciar la tendencia que traía este sector. Las exportaciones del régimen de perfeccionamiento activo cayeron en 1999, se estabilizaron en el 2000; sin embargo, a partir del 2001 nuevamente descendieron debido en parte a la evolución de la economía internacional.

Todas las exportaciones tradicionales, café, banano, azúcar y carne, tuvieron un mal desempeño en el periodo 1997-2002. Sin embargo, las exportaciones de café fueron las que más cayeron en términos relativos, un 58% entre 1997 y el 2002. La razón de la caída fue el desplome en los precios internacionales producto de una sobreoferta mundial, que llevó a que el precio promedio por saco exportado en el 2002 fuese un 56% menor que en 1997. El precio internacional del azúcar también se redujo bruscamente, un 29.6% entre 1997 y el 2002, con lo que las exportaciones disminuyeron un 35.4% en el mismo periodo. En el caso de la carne, pese al alza en los precios internacionales desde 1999 hasta el 2002, la disminución en el hato ganadero provocó una disminución en las exportaciones de 17.9% entre 1997 y el 2002. La exportación de banano, el principal producto tradicional de exportación, se redujeron en un 15.4% debido en parte a la disminución en el área cultivada en el país y al aumento en la oferta mundial de la fruta, el cual llevó a una caída en los precios de exportación de \$310.5 por tonelada en 1998 a \$276.7 en el 2000.

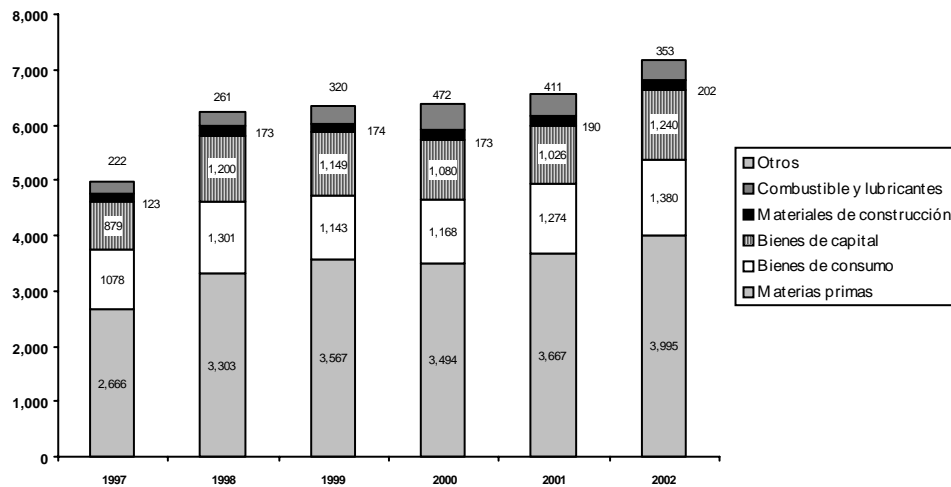
2.2.3.2 Choques a las importaciones

Aparte del efecto de la demanda agregada interna sobre las importaciones, éstas se vieron afectadas por la evolución de la IEAT a partir de 1998, tanto en la importación de materias primas como en la de bienes de capital. La expansión de esta industria en 1998 y en 1999 contribuyó al incremento en las importaciones de ambas categorías económicas en 1998 y en la de materias primas en 1999 reflejó. La caída en la producción de esta y otras industrias en el 2000 producto del estancamiento en la economía internacional también incidió en la caída de las importaciones de materias primas y bienes de capital en dicho año. Otro choque externo que impactó las importaciones fue el incremento en el precio de los combustibles, que provocaron un aumento en el monto de las importaciones de \$320 millones en 1999 a \$472 millones en el 2000.

2.2.3.3 Choques a la cuenta de servicios

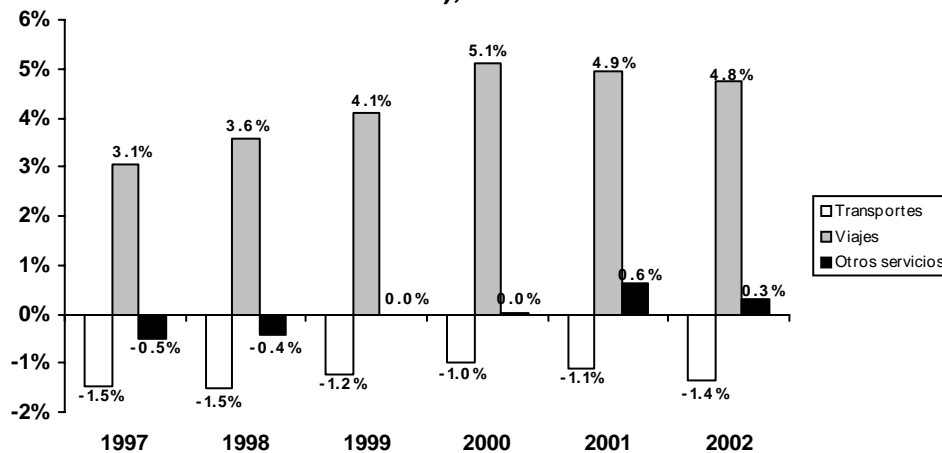
Los atentados terroristas del 11 de septiembre del 2001 tuvieron un severo impacto sobre el turismo. En el rubro de viajes de la cuenta de servicios presentó una tendencia ascendente desde 1997 hasta el 2000, como resultado del crecimiento de la actividad turística. Sin embargo, luego de alcanzar un 4.75% del PIB en el 2000, en el 2001 se reduce a 4.6% y en el 2002 cae a 4.3%.

Gráfico 22. Importaciones por categoría económica (millones de dólares), 1997-2002.



Nota: Cifras para el 2002 son estimaciones.
Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A19.

Gráfico 23. Componentes de la cuenta de servicios de la balanza de pagos (% del Producto Interno Bruto), 1997-2002.

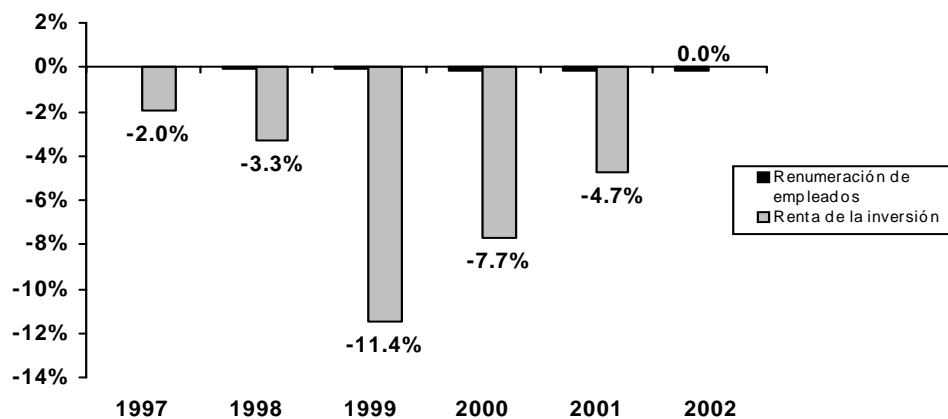


Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A20.

2.2.3.4 Choques a la cuenta de renta

El desarrollo de la IEAT significó que los pagos al exterior por renta de la inversión alcanzaran montos nunca antes observados en la balanza de pagos. Así, en tanto que en 1997 éstos apenas representaron 1.9% del PIB, en 1999 éstos superaron el 10% del PIB, lo que compensó en una alta proporción los ingresos de divisas generados por las exportaciones de esta industria. Conforme la demanda internacional comenzó a afectar las exportaciones que se realizaron desde Costa Rica, los pagos por renta de la inversión también comenzaron a disminuir hasta llegar prácticamente a ser nulos en el 2002.

Gráfico 24. Componentes de la cuenta de renta de la balanza de pagos (% del PIB), 1997-2002.



Nota: Cifras para el 2002 son estimaciones.

Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A21.

III. Crecimiento sin bienestar

En el pasado, el aumento en la pobreza y las desigualdades sociales se ha asociado a procesos inflacionarios y de inestabilidad económica. No obstante, la marcada concentración del ingreso entre 1997 y el 2002 se dio en un periodo de relativa estabilidad. Más bien, el crecimiento de las desigualdades se debió al crecimiento desigual del sector real de la economía, producto a su vez de la estrategia de desarrollo seguida, del impacto de la política monetaria restrictiva y de los choques a las distintas actividades económicas. Esta serie de factores incidió en la generación de oportunidades de empleo, la principal fuente de ingreso de la mayor parte de la población. Si bien hubo un aumento en el número de empleos, éste fue insuficiente en comparación con el crecimiento de la fuerza de trabajo. También fue insuficiente en términos de la calidad de los empleos generados, ya que se dio un incremento en la tasa de subempleo. Por otra parte, las mismas condiciones económicas le impusieron límites a la política salarial. No obstante, la austeridad observada a partir de 1999 se convirtió en otro factor que incidió sobre el ingreso relativo de las familias.

3.1. Aumento en el desempleo

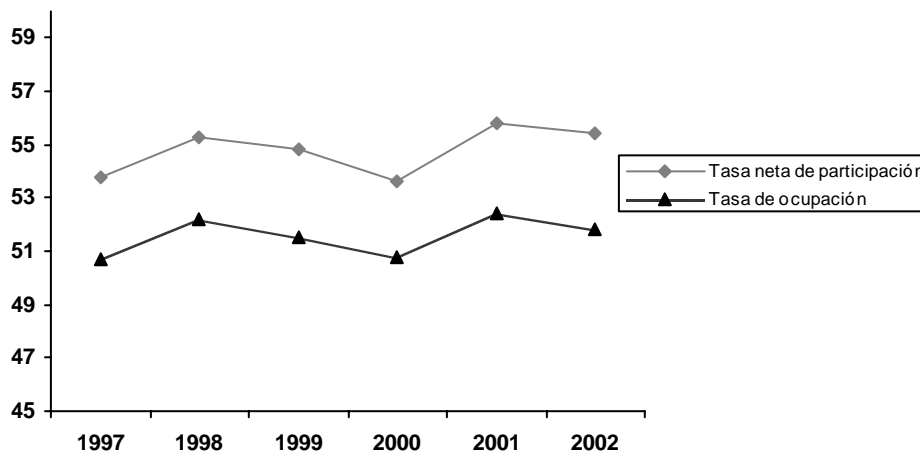
La fuerza de trabajo creció de manera significativa en el periodo 1997-2002 al pasar de representar un 53.8% en 1997 a 55.4% en el 2002 de la población mayor de 12 años¹². Este crecimiento en la tasa neta de participación implica que en el 2002 una mayor proporción de la población trabajó o buscó trabajo en comparación con 1997. Esta mayor demanda por fuentes de trabajo puede en parte atribuirse a la población inmigrante que se integra en una altísima proporción a la fuerza de trabajo y en parte puede reflejar un mayor esfuerzo por parte de las familias de mejorar sus ingresos.

La tendencia en la tasa neta de participación a lo largo del periodo sigue la de la tasa de ocupación, que es la proporción de la población ocupada con respecto a la población mayor de 12 años. En 1998, un 1.5% adicional de la población mayor de 12 años encontró empleo con respecto a 1997, lo cual coincide con el fuerte crecimiento en el PIB. En 1999 y en el 2000, la tasa de ocupación disminuye con lo que se sitúa cerca del nivel de 1997. Esta disminución en la tasa de ocupación no coincide con la evolución del PIB en estos años, pues en 1999 éste crece un 8%, lo que podría haber inducido un aumento en la tasa de ocupación. Esto se explica por la fuerte expansión IEAT, que provocó el incremento en el PIB sin que esto le llevara a absorber una proporción equivalente de la fuerza de trabajo. En el 2001 y el 2002, la tasa de ocupación nuevamente se elevó; en el 2001 incluso superó el nivel alcanzado en 1998, lo cual no fue coincidente con el comportamiento del PIB, que mostró en el 2001 su tasa más ba-

¹²Con base en los datos del censo del año 2000 se determinó que la población de Costa Rica era un 9.3% mayor que el dato que se venía estimando anteriormente. Por esta razón, las cifras absolutas de fuerza de trabajo, empleo y desempleo antes del 2000 no son comparables con las de los años siguientes. No obstante, los datos que se basan en proporciones no presentan problemas de comparabilidad de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

ja de crecimiento. Este contraste nuevamente se explica en buena medida por la evolución de la IEAT, cuya demanda externa se desplomó en el 2001.

Gráfico 25. Evolución de la tasa neta de participación y de la tasa de ocupación, 1997-2002.



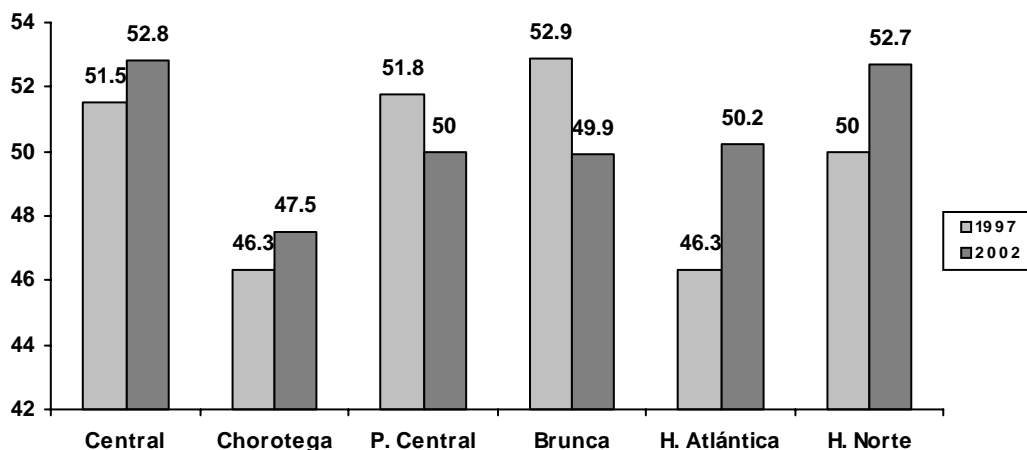
Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A22.

La evolución de la tasa de ocupación tiende a seguir más bien el comportamiento de la demanda interna: un gran aumento en 1998, una caída en 1999, un leve incremento en el 2000 y crecimientos importantes en el 2001 y 2002. La razón de la relación entre la tasa de ocupación y la demanda interna es doble. Por un lado, en comparación con la demanda externa, la demanda interna está más estrechamente asociada a actividades que absorben empleo. Esta diferencia entre la demanda interna y la externa es relativamente reciente, por cuanto tradicionalmente las exportaciones han sido productos agropecuarios con un uso intensivo de mano de obra, como en el caso del banano. Por otro lado, en igualdad de circunstancias, cuanto mayor sea la tasa de ocupación de un país, mayor tenderá a ser la demanda agregada interna por el ingreso adicional generado, de modo que refuerza el efecto dinámico de la demanda interna.

El aumento en la tasa de ocupación se distribuyó de manera desigual entre las distintas regiones del país. Las regiones Huetar Atlántica y Huetar Norte fueron las que experimentaron un mayor incremento a lo largo del periodo, al pasar de 46.3% en 1997 a 50.2% en el 2002 la primera región y de 50% a 52.7% la segunda. Las regiones Central y Chorotega también mostraron un incremento en la tasa de ocupación, aunque de menor magnitud. En contraposición, las regiones Brunca y Pacífico Central mostraron

disminuciones, en parte como resultado de la reducción en el área de cultivo de las plantaciones bananeras, la evolución de la palma africana y el efecto de la marea roja sobre la pesca. Estas regiones además son dos de las tres regiones con mayor incidencia de pobreza, lo cual tiende a agravar las condiciones socioeconómicas en ellas.

Gráfico 26. Evolución de la tasa de ocupación por región, 1997 y 2002.



Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A23.

Pese a la similitud de las tendencias de la tasa neta de participación y de la tasa de ocupación, la brecha entre ambas se amplió. La tasa neta de participación aumentó de 53.8% a 55.4% entre 1997 y el 2002, lo que significa que la fuerza de trabajo se incrementó en relación con la población mayor de 12 años en 1.6 puntos porcentuales. Por su parte, la tasa de ocupación aumentó de 50.7% a 51.8% en el mismo periodo, lo que representa un incremento de 1.1 puntos porcentuales en la fuerza de trabajo ocupada en relación con la población mayor de 12 años. Por lo tanto, la generación de empleo de la economía fue insuficiente para cubrir el incremento en la demanda por puestos de trabajo que se generó durante estos años, lo que implicó un aumento en el desempleo. Esto es precisamente lo que refleja la tasa de desempleo, por cuanto es la proporción de la población desocupada con respecto a la fuerza de trabajo. Ésta pasó de 5.7% en 1997 a 6.4% en el 2002.

Gráfico 27. Tasas de desempleo abierto, subempleo visible y subempleo invisible, 1997-2002.

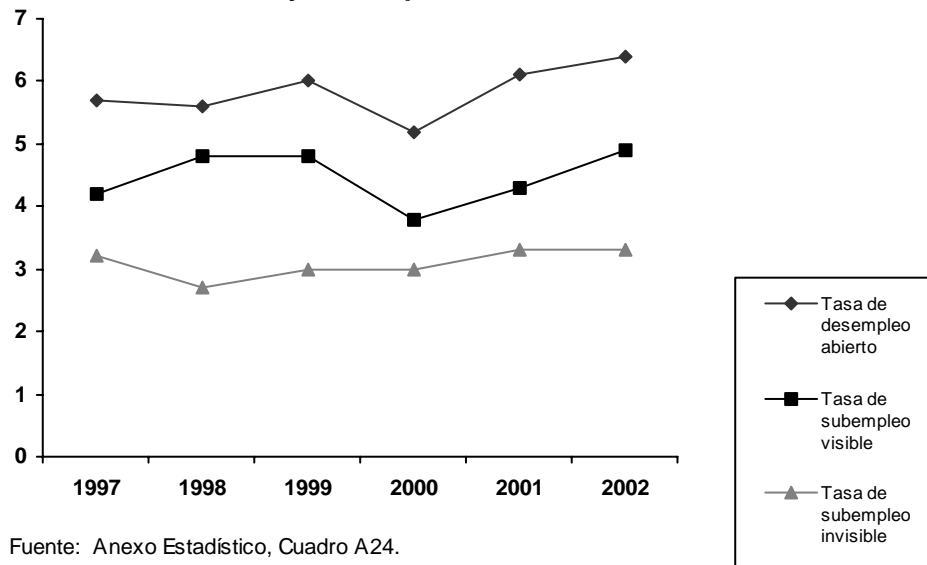
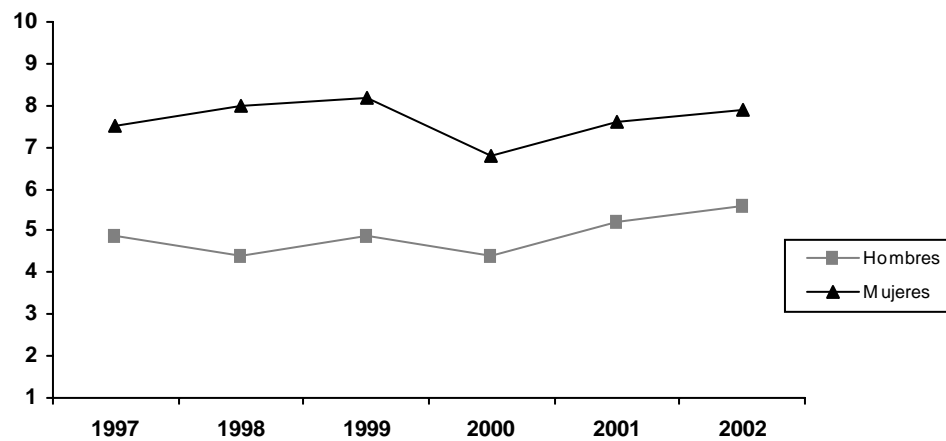


Gráfico 28. Evolución de la tasa de desempleo por género 1997-2002.



Una tendencia similar a la del desempleo abierto se observó en las tasas de subempleo visible e invisible, que corresponden a una conversión del subempleo visible e invisible a desempleo abierto equivalente. Esto indica que, aparte de que las oportunidades de empleo generadas a lo largo del periodo han sido insuficientes, éstas tampoco fueron adecuadas en términos del ingreso y las horas laboradas.

La tasa de desempleo de las mujeres se mantuvo más alta que la de los hombres a lo largo del periodo. No obstante, luego de ampliarse en 1998 y 1999, la brecha se tendió a cerrar del 2000 y el 2002 como resultado de un mayor incremento en el desempleo de los hombres en comparación con el de las mujeres.

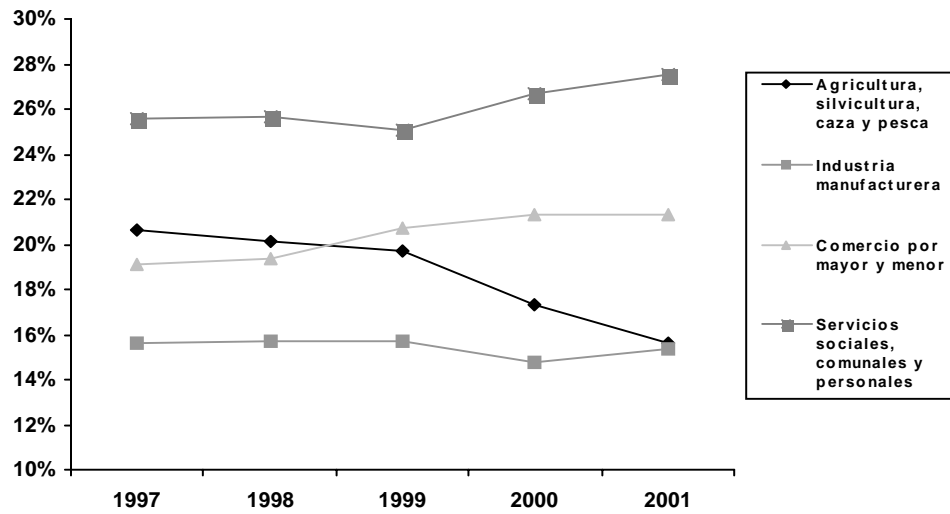
Esto a su vez se explica por la evolución de las distintas actividades económicas. En particular, los distintos choques que han afectado a la actividad agropecuaria condujeron a una disminución en la absorción relativa de empleo de 20.6% de la fuerza de trabajo ocupada en 1997 a 15.6% en el 2001¹³. En contraste, los servicios comunales y sociales, que dan empleo en una alta proporción a mujeres, pasaron de absorber un 25.6% de la población ocupada en 1997 a un 27.5% en el 2002. La industria manufacturera por su parte también se vio fuertemente afectada por choques, lo que se evidenció en una reducción del empleo absorbido por este sector en el 2000, 2001 y 2002¹⁴. La industria manufacturera proporciona empleo a una proporción similar de hombres y mujeres en relación con la respectiva fuerza de trabajo ocupada; sin embargo, la evolución de esta rama perjudicó más a las mujeres que a los hombres debido al desempeño de la actividad maquilera.

En el 2001, la industria manufacturera dio empleo a 15.7% de la población femenina ocupada y a un 14.6% de la masculina, en tanto que en el 2002 sólo lo dio al 13.6% de la femenina, prácticamente 10,000 puestos de trabajo menos, y al 14.6% de la masculina, es decir, sin cambios en términos relativos en esta última.

¹³Los datos del 2002 no son comparables con los de años anteriores porque se basan en la nueva clasificación industrial internacional uniforme de actividades económicas (CIIU-3).

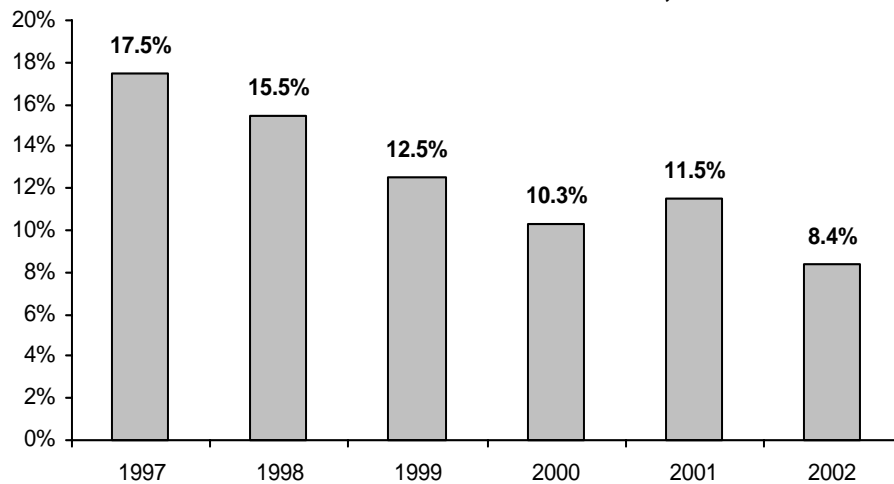
¹⁴La industria manufacturera dio empleo a un 14.3% de la población ocupada en el 2002, una reducción de 0.7 puntos porcentuales con respecto al 2001 de acuerdo con la nueva clasificación CIIU-3.

Gráfico 29. Población ocupada en las actividades que proveen más empleo, 1997-2001 (como % de la fuerza de trabajo ocupada).



Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A26.

Gráfico 30. Tasa de crecimiento del promedio anual del índice mensual del salario mínimo, 1997-2002.



Nota: Cifra del 2002 se basa en el promedio de los primeros once meses.

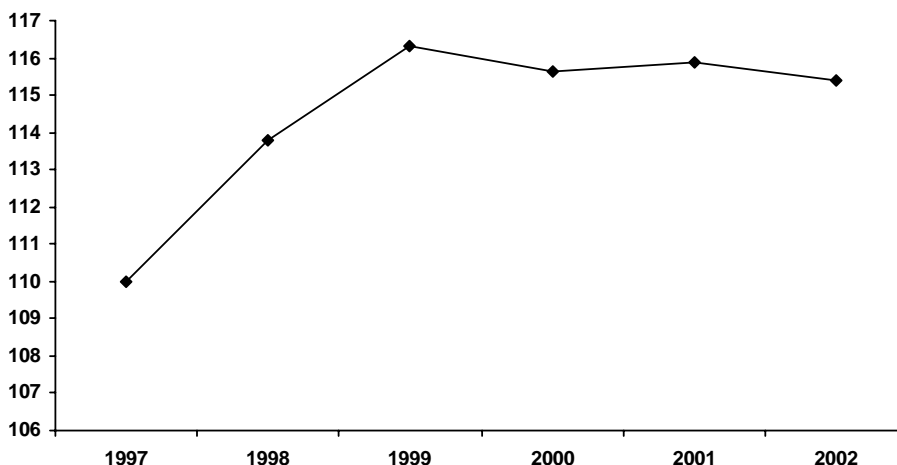
Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A27.

3.2. Deterioro en el poder adquisitivo de los salarios

Los aumentos semestrales decretados en el salario mínimo del sector privado tuvieron una tendencia descendente a lo largo del periodo 1997-2002, que se aprecia en el crecimiento del promedio anual del índice mensual del salario mínimo publicado por el Banco Central.

Dada la relativa estabilidad de la tasa de inflación, esta tendencia en los incrementos salariales significó que al inicio del periodo se diera un crecimiento en el poder adquisitivo del promedio del índice del salario mínimo, pero que luego éste se estancara e incluso cayera con respecto al nivel de 1999 según se aprecia en el Gráfico 31. La evolución del poder adquisitivo del promedio del índice del salario mínimo guardó cierta relación con el desempeño económico. El fuerte crecimiento del PIB en 1997, 1998 y 1999 coincidió con aumentos en el poder adquisitivo del salario mínimo, en tanto que en los años siguientes cuando el PIB creció a tasas de crecimiento más bajas, el aumento en el poder adquisitivo del promedio del índice se estancó y se redujo levemente. Esto pareciera indicar que cuando el crecimiento económico es fuerte, la política salarial se manejó de manera que resultara en incrementos salariales en términos reales.

Gráfico 31. Promedio anual del índice del salario mínimo real, 1997-2002.



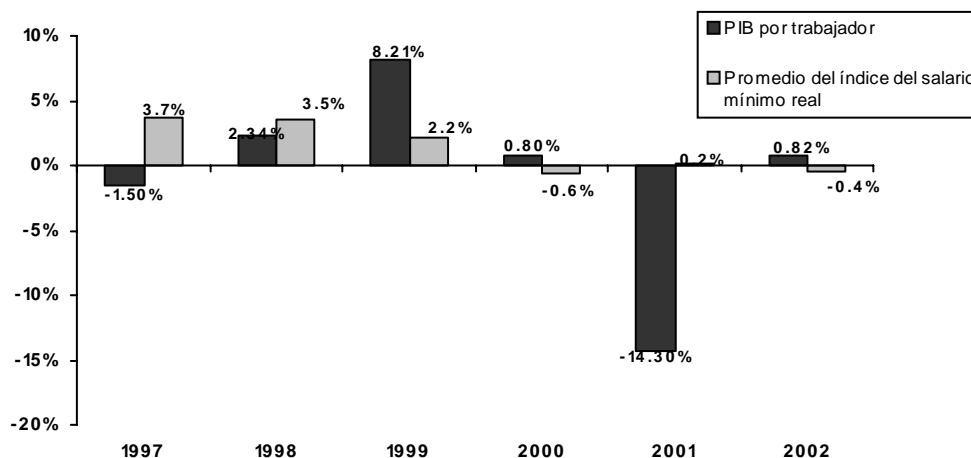
Nota: Promedio del 2002 con base en los primeros 11 meses.

Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A28.

Por otra parte, si se hace una comparación con el crecimiento en el PIB por trabajador (Gráfico 32), los incrementos en el poder adquisitivo del promedio del índice del salario mínimo resultaron mayores en 1997, 1998 y en el 2001. Esta política salarial probablemente favoreció la redistribución del ingreso hacia los grupos asalariados, porque

en estos años además disminuyó el desempleo. No obstante, en los años 1999, 2000 y 2002, ocurrió lo contrario. El incremento en el PIB por trabajador fue mayor que el aumento en el poder adquisitivo del promedio del índice del salario mínimo, a la vez que la tasa de desempleo aumentó en estos años. El aumento en el PIB por trabajador en 1999 se vio afectado en particular por la expansión de la IEAT. Si el efecto de esta expansión se pudiese excluir del cálculo del PIB por trabajador, el crecimiento de este último sería menor y, por lo tanto, más cercano al crecimiento en el poder adquisitivo del promedio del índice del salario mínimo.

Gráfico 32. Tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto por trabajador y del promedio anual del índice del salario mínimo real, 1997-2002



Nota: cifras del 2002 para el PIB son preliminares y para el promedio del índice del salario mínimo se basan en 11 meses.

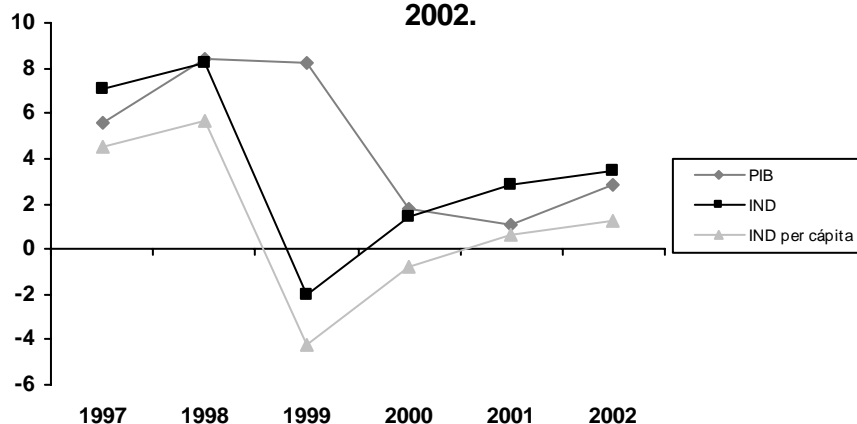
Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A28 y Cuadro A29.

Al analizar la evolución del índice del salario mínimo por rama de actividad, las tendencias en las distintas ramas son muy semejantes. Los salarios mínimos nominales en la mayor parte de las ramas creció a una tasa anual promedio del 17.6% o 17.7% en el periodo 97-02. Sólo el índice correspondiente a la rama agropecuaria creció a una tasa más baja que las demás, un 16.5%. Esto refleja que probablemente la política salarial respondió al desempeño de esta actividad económica, que se vio afectada por una serie diversa y prolongada de choques. Sin embargo, esta política salarial, aunada a la reducción en la generación de empleo por parte de esta actividad, agravó los problemas de pobreza y distribución del ingreso en el área rural provocados por los mismos choques.

3.3. Concentración del ingreso y pobreza

La expansión de la IEAT creó una diferencia significativa entre el comportamiento del PIB y del Ingreso Nacional Disponible Bruto (IND)¹⁵ en 1998 y particularmente en 1999 debido a que INTEL comenzó a realizar fuertes pagos a su casa matriz. Estos pagos provocaron que los ingresos primarios pagados al exterior se duplicaran incluso en términos del PIB, de 5% del PIB en 1998 a 10.6% en 1999. El comportamiento del IND se asemejó al de la demanda interna, que tuvo un fuerte crecimiento en 1997 y 1998, pero disminuyó luego en 1999. En los años 2000, 2001 y 2002 la demanda interna mostró una recuperación al igual que el IND. Esta semejanza entre el comportamiento de la demanda interna y el del IND es resultado del escaso efecto de la demanda externa sobre la demanda interna y el IND. Por un lado, el tipo de expansión de la demanda externa en estos años no generó encadenamientos con la producción local que hubieran llevado a su vez a un crecimiento en la demanda interna. Por otro, la expansión en la demanda externa estuvo dirigida hacia empresas transnacionales, que por su naturaleza hacen pagos a sus casas matrices por concepto de dividendos, licencias, etc., de modo que al remitir parte de los ingresos por exportaciones generadas por estas empresas nuevamente al exterior, el IND no aumentó de manera proporcional al PIB.

Gráfico 33. Tasas de crecimiento real del Producto Interno Bruto (PIB) y del Ingreso Nacional Disponible (IND) total y per cápita, 1997-2002.

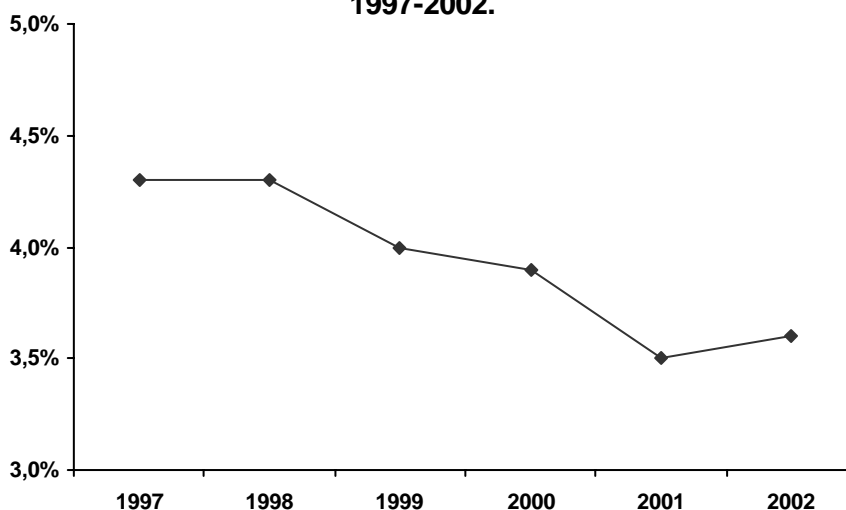


Nota: Cifra para el PIB del 2002 es preliminar y para el IND del 2002 es estimada.
Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A1 y Cuadro A30.

¹⁵La diferencia entre el PIB y el IND son los ingresos primarios recibidos y pagados al exterior y las transferencias corrientes recibidas y pagadas al exterior.

En términos per cápita, el IND mostró un crecimiento real considerablemente menor, debido al aumento poblacional. Excepto por los aumentos en 1997 y 1998, que fueron significativos, en los años siguientes el IND cayó con respecto a su nivel de 1998 sin llegar a recuperarse. El IND per cápita en el 2002 resultó un 3.2% menor que el de 1998. Esto implicó una pérdida en el bienestar de la población en general con respecto a la situación en 1998. Sin una redistribución del ingreso, esta disminución en el IND per cápita habría sido suficiente para provocar que un aumento en la proporción de la población por debajo de la línea de pobreza.

**Gráfico 34. Ingreso relativo del I Quintil,
1997-2002.**



Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A31.

Sin embargo, adicionalmente la distribución del ingreso empeoró. Los cuatro quintiles¹⁶ de menor ingreso perdieron participación relativa dentro del ingreso total según se mide en la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples entre 1997 y el 2002¹⁷.

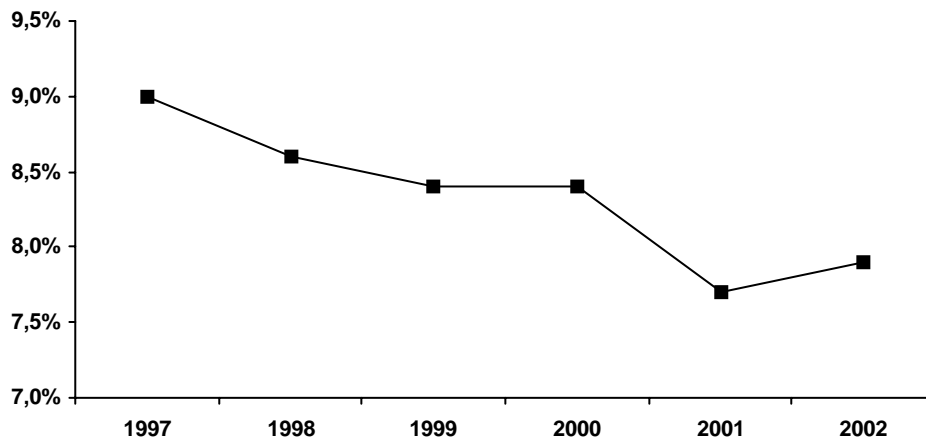
El primer quintil vio caer su participación porcentual dentro del total de ingresos de 4.3% en 1997 a 3.6% en el 2002, lo cual representó la pérdida más importante en términos del ingreso percibido al inicio por los distintos grupos.

¹⁶Cuando una población, que se ha ordenado de menor a mayor de acuerdo con alguna variable, se divide en cinco grupos se les llama a éstos quintiles.

¹⁷Dado que existe un sesgo hacia no reportar la totalidad de los ingresos, en particular entre los grupos de ingreso más alto, la tendencia hacia la concentración del ingreso que revela la Encuesta resulta creíble e incluso resulta probable que la concentración del ingreso sea mayor.

El ingreso del segundo quintil disminuyó de 8.6% en 1997 a 7.9% en el 2002. Esta disminución fue la segunda más significativa en relación con el ingreso inicial.

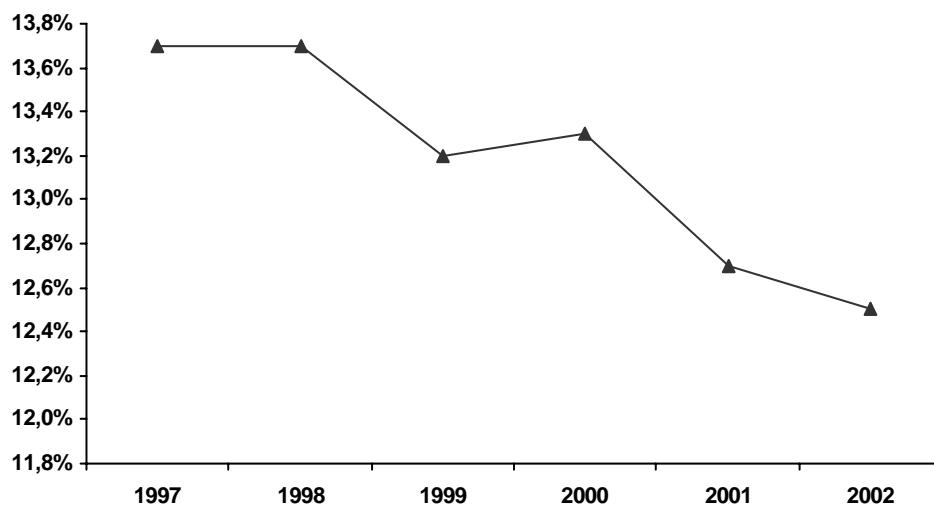
Gráfico 35. Ingreso relativo del II Quintil, 1997-2002.



Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A32.

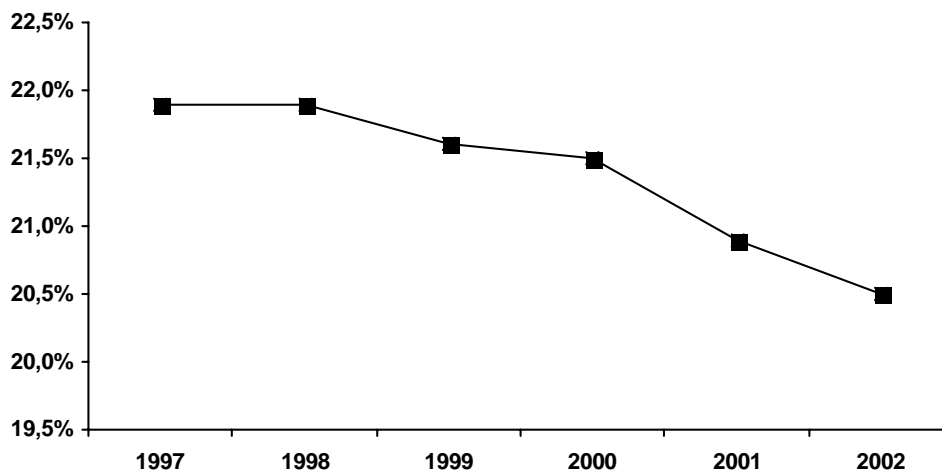
El tercer quintil percibió un 13.7% en 1997, en tanto que en el 2002, un 12.5%. En proporción, fue la tercera caída en ingreso relativo más importante. La participación porcentual del cuarto quintil cayó de 21.9% a 20.5% entre 1997 y el 2002, lo cual fue la menor disminución en términos del ingreso relativo inicial.

Gráfico 36. Ingreso relativo del III Quintil, 1997-2002.



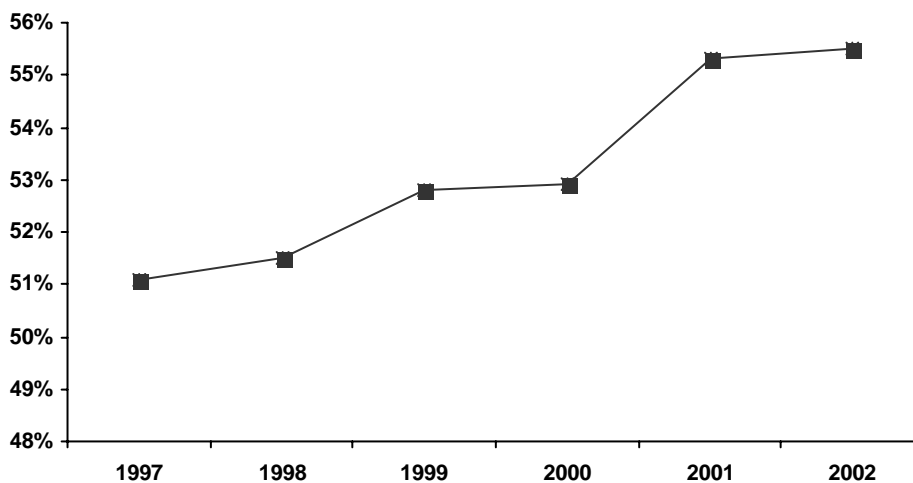
Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A33.

Gráfico 37. Ingreso relativo del IV Quintil, 1997-2002.



Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A34.

Gráfico 38. Ingreso relativo del V Quintil, 1997-2002.



Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A35.

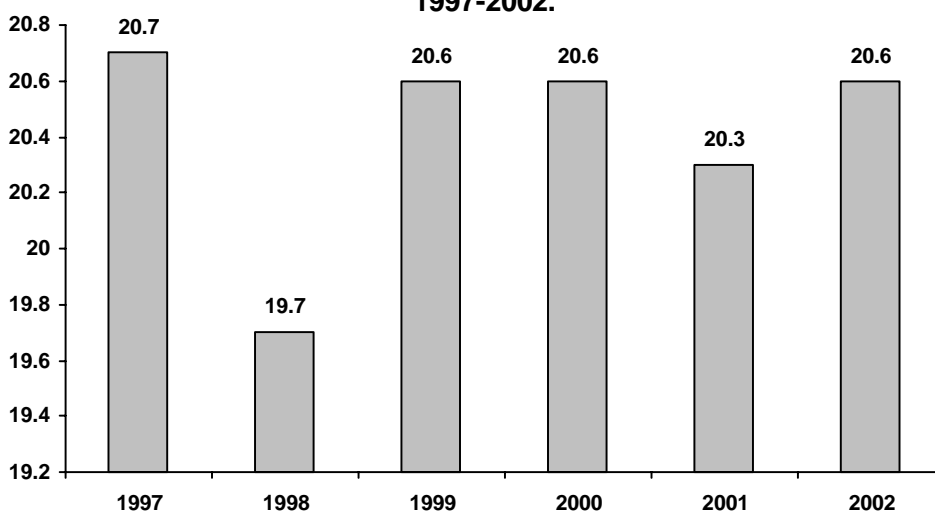
Finalmente, el ingreso relativo del quintil superior creció todos los años en el periodo con lo que pasó de 51.1% en 1997 a 55.5% en el 2002

La concentración en el ingreso fue particularmente marcada en 1999 y en el 2001, cuando los cuatro quintiles de menor ingreso perdieron participación relativa a favor del grupo de mayor ingreso. La caída en el IND per cápita en 1999 significó que, además de recibir los grupos de menor ingreso una “porción” menor del “pastel”, el tamaño del “pastel” disminuyó, con lo que el bienestar de estos grupos se deterioró en mayor proporción. El aumento en el IND per cápita en el 2001, pese a haber sido exiguo, pudo haber contribuido a compensar la disminución en la “porción” del “pastel”.

En 1998, el 2000 y el 2002, la tendencia hacia la concentración del ingreso se dio con menor intensidad que en 1999 y en el 2001. El ingreso relativo del quintil superior se incrementó igualmente, pero otros quintiles también percibieron una participación relativa igual o mayor que en el año anterior. No obstante, la caída en el IND per cápita en el 2000 significó una disminución en el tamaño del “pastel” que afectó a todos los grupos, pero especialmente al primer y cuarto quintiles, cuyas “porciones” además se redujeron en dicho año. En 1998, el IND per cápita creció fuertemente, un 5.7% lo que pudo haber compensado la disminución en el ingreso relativo del segundo quintil. En el 2002, el incremento en el IND per cápita fue un 1.3%, que aunque relativamente bajó pudo haber compensado en parte la disminución en el ingreso relativo del tercer y cuarto quintiles.

El aumento en la tasa de desempleo a lo largo del periodo, que en 1999 llegó a 6%, en el 2001 a 6.1% y en el 2002 a 6.4%, probablemente contribuyó a la concentración en la distribución del ingreso, por cuanto el salario es la principal fuente de ingreso de los quintiles intermedios. La evolución del salario mínimo también pudo haber sido un factor, ya que el poder adquisitivo del promedio anual del índice mensual del salario mínimo indica caídas en el 2000 y el 2002, con un leve crecimiento en el 2001. Adicionalmente, los choques que afectaron diversas actividades del sector agropecuario a lo largo del periodo incidieron sobre el ingreso -no asalariado- percibido por los distintos grupos ligados a la agricultura.

Gráfico 39. Evolución del nivel de pobreza, 1997-2002.



Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A36.

Como resultado de la evolución del IND per cápita y de la distribución del ingreso, el nivel de pobreza según la metodología de Línea de Pobreza¹⁸ prácticamente no se redujo en el periodo. En 1997, el 20.7% de los hogares se encontró por debajo de la línea de pobreza, en tanto que en el 2002 lo estuvo un 20.6%. Solo en 1998 se presentó una disminución significativa en el porcentaje de pobreza, que coincidió con el fuerte crecimiento en el IND per cápita y la estabilidad en el ingreso relativo del primer quintil. En contraposición, en 1999 y en el 2000, el 20.6% de los hogares cayó por debajo de la línea de pobreza, lo que coincidió con una reducción en el IND per cápita y en el ingreso relativo del primer quintil. También se dio una disminución en el ingreso del segundo quintil en 1999, pero se mantuvo sin cambios en el 2000.

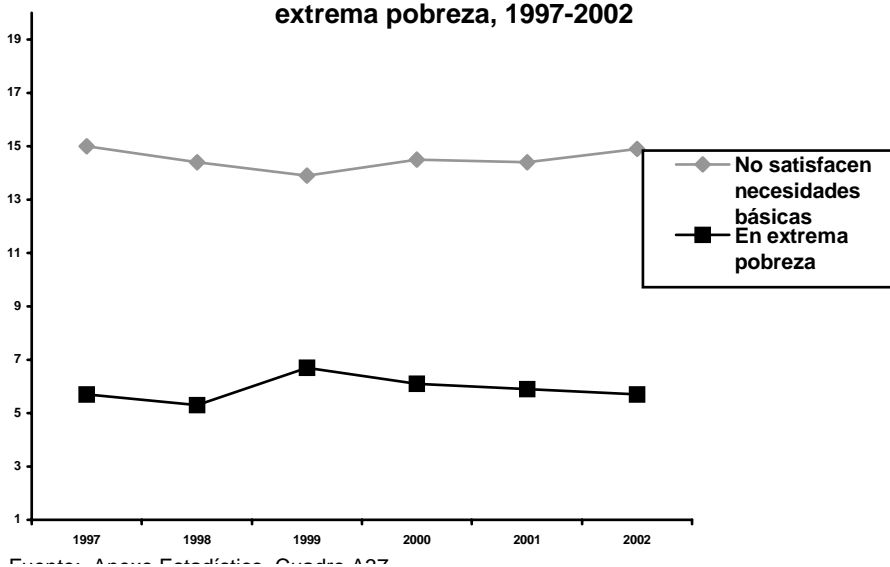
En el 2001, el porcentaje de hogares pobres se redujo levemente de 20.6% a 20.3%, lo que coincidió con el crecimiento en el IND per cápita, pero contrastó con la reducción en el ingreso relativo del primero y segundo quintiles. En el 2002, el porcentaje de los hogares por debajo de la línea de pobreza volvió a 20.6%, lo que resultó sorprendente porque en ese año en el IND per cápita creció y el ingreso relativo del primero y segundo quintiles también aumentó. No obstante, al igual que el incremento en la pobreza, los otros aumentos también fueron relativamente pequeños.

En términos de la composición de la pobreza, al comparar la situación en 1997 con la del 2002, prácticamente no hubo cambios. El porcentaje de hogares en extrema po-

¹⁸La Línea de Pobreza se basa en el monto monetario mínimo requerido para que una persona pueda satisfacer las necesidades básicas alimentarias y no alimentarias.

breza¹⁹ en 1997 era el mismo del año 2002, un 5.7%. El porcentaje de hogares que no satisfacen las necesidades básicas²⁰ se mantuvo muy semejante también, un 15% en 1997 y un 14.9% en el 2002. No obstante, a lo largo del periodo se dieron cambios significativos, como en 1998, un año en que el IND per cápita creció y mejoró el ingreso relativo del primer quintil, cuando el porcentaje de hogares que no satisfacen las necesidades básicas y el de hogares en extrema pobreza se redujeron.

Gráfico 40. Evolución del porcentaje de hogares que no satisfacen las necesidades básicas y de hogares en extrema pobreza, 1997-2002



En contraste, el deterioro en los indicadores económicos en 1999 conllevó un aumento en el porcentaje de hogares en extrema pobreza de 5.3% en 1998 a 6.7% en 1999. La reducción en el porcentaje de hogares que no satisfacen las necesidades básicas, de 14.4% en 1998 a 13.9% en 1999, no reflejó una mejora, sino una caída de 0.5% de los hogares en dicha categoría a la de extrema pobreza. A partir de 1999, el porcentaje de hogares en extrema pobreza tiende a reducirse y prácticamente en la misma medida a aumentar el porcentaje de hogares que no satisfacen las necesidades básicas, de modo que casi se revirtió el deterioro sufrido en 1999.

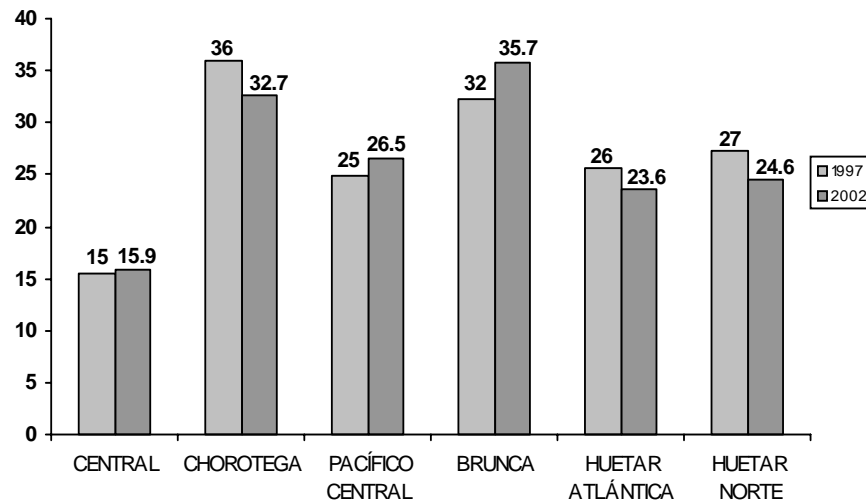
Por región, el porcentaje de hogares por debajo de la línea de pobreza se redujo en las regiones Central, Chorotega, Huetar Norte y Huetar Atlántica, particularmente en las últimas tres, en tanto que en las regiones Pacífico Central y Brunca dicho porcentaje aumentó y de manera significativa, de modo que compensó la reducción en la po-

¹⁹Son hogares cuyo ingreso per cápita resulta inferior al costo per cápita de la canasta básica alimentaria.

²⁰Son hogares con un ingreso per cápita inferior a la línea de pobreza pero superior al de la canasta básica alimentaria.

breza de las otras regiones. La evolución de la pobreza por regiones estuvo directamente relacionada con el comportamiento de la tasa de ocupación, que precisamente aumentó en las cuatro regiones en que la pobreza se redujo y disminuyó en las regiones que vieron aumentar la pobreza y que fueron las más fuertemente afectadas por choques en el sector agropecuario.

Gráfico 41. Porcentaje de hogares pobres por región, 1997 y 2002.



Fuente: Anexo Estadístico, Cuadro A38.

IV. ¿Hacia dónde vamos?

En las secciones anteriores se ha señalado que el quinquenio que concluyó en el año 2002 se caracterizó por un crecimiento económico promedio relativamente alto en el contexto latinoamericano, pero que los frutos de ese crecimiento, sin embargo, no beneficiaron a la mayoría de la población.

El crecimiento en el periodo 1997-2002 se basó en la atracción de inversión extranjera, estrategia que tuvo un carácter más selectivo que la seguida en los años ochenta para la promoción de las exportaciones. En términos del crecimiento económico alcanzado fue una estrategia relativamente exitosa, con un costo fiscal relativamente barato al menos en comparación con el esquema de exoneraciones y subsidios a las exportaciones que prevaleció en los años anteriores. Sin embargo, el crecimiento se concentró en particular en las actividades que directamente recibieron la inversión extranjera, sin que este dinamismo se lograra transmitir al resto de la economía debido a la falta de integración de dichas actividades con otras. En parte por ello, se observó un crecimiento económico desigual, en los primeros años del periodo 1997-2002, tanto por rama de actividad económica como en términos de los componentes de la demanda agregada que impulsaron el crecimiento.

Otro elemento que marcó una diferencia en el comportamiento de las distintas actividades económicas fue la aplicación de una política monetaria restrictiva hacia finales de 1998 y buena parte de 1999 en el contexto de la crisis del sudeste asiático y, subsecuentemente, de Rusia y Brasil. El incremento en las tasas de interés fue significativo durante dicho periodo, lo que deprimió la demanda agregada interna, afectando las actividades orientadas principalmente del mercado interno. Adicionalmente, a lo largo del periodo ocurrieron choques que aquejaron especialmente al sector agropecuario, en particular las exportaciones tradicionales, café, banano, carne y azúcar. A mediados del periodo analizado, a la desigualdad entre los sectores receptores de inversión extranjera y las actividades orientadas al mercado interno, se sumó a las segundas la caída en las exportaciones tradicionales. En los últimos años del periodo 1997-2002 los sectores dinámicos asociados a la inversión extranjera también sufrieron choques de demanda provocados por la evolución de la economía mundial, lo que significó una cierta convergencia de todas las actividades económicas hacia tasas de crecimiento relativamente bajas.

En la segunda sección se determinó que la estabilidad económica se mantuvo durante el periodo 1997-2002, aunque prevaleció una inflación relativamente alta y se dio un deterioro en el sector externo. El avance en la reducción de la inflación fue exiguo, lo que evidenció las limitaciones que le significan al Banco Central el manejo del actual sistema cambiario y la magnitud de las pérdidas cuasifiscales. Por otra parte, los desequilibrios macroeconómicos originados principalmente en el sector público se reflejaron en la tendencia creciente del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos. Pese a ello, la evolución de las tasas de interés producto de la política monetaria anti-

cíclica permitió la atracción de capitales de corto plazo lo que, en conjunto con la entrada de inversión extranjera directa, permitió llenar las necesidades de financiamiento de la balanza de pagos sin que se dieran pérdidas significativas de reservas.

En la tercera sección se mostró que el crecimiento económico de este periodo no se tradujo en un mejoramiento de las condiciones de vida de la población. En épocas anteriores, el aumento en la pobreza y las desigualdades sociales se asoció a procesos inflacionarios y de inestabilidad económica. Sin embargo, la marcada concentración del ingreso entre 1997 y el 2002 se dio en un periodo de relativa estabilidad. Más bien, el crecimiento de las desigualdades se debió al crecimiento desigual del sector real de la economía, producto a su vez de la estrategia de desarrollo seguida, el impacto de la política monetaria restrictiva y los choques a las distintas actividades económicas. Esta serie de factores incidió en la generación de oportunidades de empleo, la principal fuente de ingreso de la mayor parte de la población. Si bien hubo un aumento en el número de empleos, éste fue insuficiente en comparación con el crecimiento de la fuerza de trabajo. También fue insuficiente en términos de la calidad de los empleos generados, ya que se dio un incremento en la tasa de subempleo. Por otra parte, las mismas condiciones económicas le impusieron límites a la política salarial. No obstante, la austeridad observada a partir de 1999 se convirtió en otro factor que incidió sobre el ingreso relativo de las familias.

En esta sección se discutirán algunos elementos críticos que determinan las perspectivas de mediano plazo de la economía nacional, y algunas de las principales interrogantes que surgen alrededor de este tema.

a. Perspectivas de la economía internacional.

Las tendencias de las principales economías del mundo²¹ hacen prever que la recuperación de la demanda externa para los distintos sectores exportadores, tradicionales y no tradicionales, va a ser un proceso lento. A este cabe agregar la incertidumbre que plantea la posibilidad de una guerra de Estados Unidos contra Iraq (ver recuadro).

Adicionalmente, en casos como el de la industria electrónica de alta tecnología, no resulta claro que, luego de la recuperación, se logre alcanzar un ritmo de crecimiento semejante al de años anteriores, que resultó ser insostenible.

Por lo tanto, en el corto plazo la demanda externa difícilmente será el motor del crecimiento de la economía. En un plazo más largo, revisten especial importancia las estrategias que se adopten para promover la inversión extranjera en alta tecnología electrónica y el crecimiento del turismo. Más allá de la evolución que siga la economía mundial en el largo plazo y de eventuales restricciones de la demanda interna, es po-

²¹Veáse por ejemplo International Monetary Fund (2002) *World Economic Outlook*: <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2002/02/pdf/front.pdf>

sible para un país pequeño aprovechar los nichos que brinda una economía globalizada.

La inversión extranjera en alta tecnología, si cuenta con un programa agresivo de atracción y una escala apropiada, podría llegar a constituirse en un factor dinamizador del conjunto de la economía, en especial si el gobierno desarrolla también programas orientados a contar con fuerza de trabajo debidamente calificada y a lograr una mayor integración de la producción doméstica con la de exportación. El turismo también ofrece oportunidades en este campo. Los tratados comerciales que ya están negociados, así como aquellos en proceso, abren también opciones que no han sido aprovechadas todavía.

Recuadro 1. El impacto económico de la guerra contra Iraq.

Economy.com, una empresa especializada en proyecciones económicas, ha construido diversos escenarios sobre los efectos probables de la guerra contra Iraq sobre la economía de los Estados Unidos.

En un escenario, el de una victoria rápida, la guerra no estimulará directamente la demanda de la economía, como lo hicieron otras guerras en el pasado. Su costo se estima en alrededor de 0.5% del PIB de los Estados Unidos, la mayor parte de las armas que se utilizarán ya está producida, y la reposición de los inventarios se hará gradualmente. En este escenario, podría haber una recuperación económica a partir del segundo semestre de 2003, al reducirse la incertidumbre y aumentar la inversión.

En otro escenario, en el que no ocurre una victoria rápida de los Estados Unidos y hay ataques terroristas contra ese país, los costos económicos en 2003 podrían incluir una caída adicional en la bolsa de valores (20% en el índice S&P), un crecimiento económico de 1% en los Estados Unidos y un aumento del desempleo al 7%. Los efectos finales dependerían de la duración de la guerra.

Fuente: Nottage, Brian (2003) "What War Will Mean!" @Economy.com, Vol.3, No. 1, Enero/Febrero.

b. Perspectivas de la demanda interna.

La demanda interna tampoco podría constituir un factor de impulso de la actividad económica en el corto plazo, dada la evolución del déficit fiscal, el deterioro de la cuenta corriente de la balanza de pagos y las propuestas de reforma que se discuten actualmente en la Asamblea Legislativa.

A continuación se presenta una breve síntesis del Programa Monetario del Banco Central de Costa Rica, con el propósito de proporcionar al lector una guía para ubicar el debate de mediano plazo.

Debe destacarse que la predicción es particularmente difícil en las circunstancias políticas y económicas actuales. Así, dice el Banco Central²²:

“El Programa Monetario para el 2003 se formula bajo un contexto difícil tanto a nivel doméstico como internacional, por cuanto: i) la demanda externa se torna incierta debido a que estará afectada por una actividad económica de los principales socios comerciales que se espera repunte hasta en la segunda parte del año, precios del café relativamente bajos y del petróleo relativamente altos, y el riesgo de que la situación económica de las grandes economías latinoamericanas (Brasil y Argentina) afecte el costo y flujo de capital externo; ii) una demanda interna deprimida, en razón principalmente de una reducción de la formación bruta de capital y una desaceleración del gasto de consumo final y, iii) que el Plan de Contingencia Fiscal y las medidas de recorte de gasto público generen los resultados previstos.”

El Banco estima que la economía crecerá alrededor de 2.2%, con un menor dinamismo de las actividades electrónicas de alta tecnología; que la política fiscal será altamente restrictiva, que el déficit se reducirá a 3.1%, más de un punto porcentual respecto a su nivel de 2002, y que el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos, contrario a lo que ha ocurrido durante el último lustro, se reducirá en el 2003.

Bajo estos supuestos, el objetivo del programa es que la inflación no exceda 10%, para lo cual mantendrá una política de devaluaciones mayor que la inflación proyectada, y utilizará, además de las operaciones de mercado abierto, un aumento en los encajes mínimos legales para reducir la liquidez a menor costo.

Un crecimiento económico cercano a 2.2%, sin embargo, significa que el ingreso por habitante se mantendrá constante o incluso podría disminuir. En este contexto, es difícil esperar que las condiciones de vida de la población puedan mejorar significativamente durante el próximo año, pues se verán afectadas no solo por una baja tasa de crecimiento de la economía, sino también por los esfuerzos para restringir el gasto público y balancear las cuentas fiscales. Por lo tanto, resulta necesario reasignar recursos hacia los programas de atención social y de atención a los sectores productivos afectados por choques externos, así como adoptar políticas de ingresos que no empeoren las condiciones de los asalariados.

El Programa se sintetiza en el cuadro siguiente:

²²Banco Central de Costa Rica (2003) Programa Monetario 2003: www.bccr.fi.cr

Objetivo: Inflación doméstica del 10%

Supuestos:

Crecimiento del Producto Interno Bruto²³: 2,2% (2% excluyendo el aporte de la industria electrónica de alta tecnología)

Déficit fiscal: 3.1% PIB

Déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos: 4,7% del PIB (inferior al proyectado para el 2002).

Instrumentos:

“La política cambiaria para el 2003 procurará mantener la rentabilidad relativa de los sectores domésticos orientados a la producción de bienes transables”²⁴.

“La política monetaria utilizará como principales instrumentos de control el encaje mínimo legal²⁵ y las operaciones de mercado abierto. En el caso del encaje contempla un incremento de cinco puntos porcentuales hasta llevar dicho requisito a un 10% tanto para las obligaciones en colones como denominadas en moneda extranjera”.

¿Es posible convertir a la demanda interna en un factor de crecimiento, aún cuando las condiciones externas no sean favorables? La respuesta a esta pregunta depende del comportamiento de la productividad. La simple expansión de la demanda interna (a través de un mayor aumento del crédito al sector privado, o del endeudamiento público) llevaría probablemente a un mayor deterioro de la estabilidad económica y tendería a dar al traste con sus propios objetivos. Para poder expandir más la demanda interna, es necesario que aumente la productividad de la economía. Diversos estudios sugieren, sin embargo, que la economía costarricense no ha aumentado su productividad en los últimos veinte años²⁶. El aumento de la producción se ha debido principalmente a la incorporación de más factores productivos, pero no al aumento de su productividad. Esto deja un espacio muy limitado para políticas de crecimiento basadas en la expansión de la demanda interna, y apunta hacia la necesidad de concen-

²³Estimaciones alternativas varían desde 3.5% (Ecoanálisis en Actualidad Económica, No 274, Año XVI, 29 Enero – 15 de Febrero de 2003, p. 26) hasta 2% (CEPAL, 2002, p.75).

²⁴CEFSA y Ecoanálisis estiman que esto significará una devaluación aproximada de 10% (La Nación, 11 de febrero de 2003).

²⁵El incremento del encaje es el principal cambio en la política monetaria, pues desde 1995 el Banco venía disminuyendo los encajes.

²⁶Véase por ejemplo Cordero, J.A. (2000) “El crecimiento económico y la inversión: el caso de Costa Rica” Santiago, CEPAL, Serie Reformas Económicas, No.57, Marzo, y Rodríguez-Clare, A., et al (2002) “Economic Growth in Costa Rica: 1950-2000” Informe preparado para el Banco Interamericano de Desarrollo, marzo.

trar los esfuerzos en el aumento de la productividad. Cuáles son las políticas apropiadas para este fin es sin embargo una pregunta abierta.²⁷

Finalmente, mejorar la distribución del ingreso de las personas requiere probablemente modificar la propiedad de los factores productivos, y en especial la propiedad del “capital humano”. La concentración que ha ocurrido en la distribución del ingreso se asocia en parte al deterioro de la distribución de calificaciones de la fuerza de trabajo. La relación entre el capital humano y el crecimiento ha sido ampliamente documentada. Sin embargo, estudios recientes señalan que incluso una mejor distribución de la riqueza (incluyendo en ella el capital humano, pero no solo este) es un factor que contribuye a aumentar la tasa de crecimiento futura de la economía. El debate para encontrar opciones en este campo – que podría permitir unir el crecimiento con una mejor distribución de sus frutos -, sin embargo, está también abierto.

²⁷La respuesta no debe confundirse con el aumento de la “competitividad” de la economía, ni con la liberalización económica, campos en los cuales la economía de Costa Rica sobresale en la región y en el mundo en desarrollo. Según el World Economic Forum, la economía costarricense ocupa la tercera posición en América Latina tanto en el Índice de Competitividad del Crecimiento (luego de Chile y Uruguay) como en el Índice de Competitividad Microeconómica (después de Chile y Brasil). Por otro lado, la organización conservadora estadounidense Heritage Foundation, que calcula el Índice de Libertades Económicas, ubica a Costa Rica en el quinto lugar (después de Chile, El Salvador, Argentina y Uruguay). (<http://www.weforum.org/site/homepublic.nsf/Content/Global+Competitiveness+Programme%5CReports%5CGlobal+Competitiveness+Report+2002-2003#Comp>)

Bibliografía

- Banco Central de Costa Rica (1999) Memoria anual 1999: <http://www.bccr.fi.cr>
- Banco Central de Costa Rica (2000) Memoria anual 2000: <http://www.bccr.fi.cr>
- Banco Central de Costa Rica (2001) Memoria anual 2001: <http://www.bccr.fi.cr>
- Banco Central de Costa Rica (2003) Programa Monetario 2003: <http://www.bccr.fi.cr>
- CEPAL (2002) Balance preliminar de la economía latinoamericana: <http://www.cepal.org>
- Cordero, J. A. (2000) “*El crecimiento económico y la inversión: el caso de Costa Rica*”, en Serie Reformas Económicas, No 57, CEPAL: Santiago, Chile, marzo.
- Ecoanálisis (2003) “*Tímido Repunte Económico*”, en: Actualidad Económica, No 274, Año XVI, 29 de enero-15 de febrero. San José, Costa Rica.
- Fondo Monetario Internacional (1993) V Manual de Balanza de Pagos. Washington DC, USA.
- INEC (1997) Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. San José, Costa Rica.
- INEC (2002) Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples. San José, Costa Rica.
- International Monetary Fund (2002) World Economic Outlook, <http://www.imf.org>
- Leitón, Patricia (2003) “*Dólar cerraría el año en ¢419*”, en La Nación, sección Economía, 11 de febrero. San José, Costa Rica.
- Nottage, Brian (2003) “*What War Will Mean?*”, en @Economy.com, Vol.3, No.1, Enero/Febrero: <http://www.economy.com>.
- Proyecto Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible (2003) Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 2002. San José, Costa Rica.
- Rodríguez-Clare, A., et al (2002) “*Economic Growth in Costa Rica: 1950-2000*”. Informe preparado para el BID, San José, Costa Rica.
- World Economic Forum (2003) Global Competitiveness Report 2002-2003: <http://www.weforum.org>

Lista de gráficos

- 1 Tasa de crecimiento real del Producto Interno Bruto, 1997-2002
- 2 Tasa de crecimiento real de los componentes del gasto agregado, 1997-2002
- 3 Tasa de crecimiento real de las cinco principales ramas de actividad económica, 1997-2002
- 4 Tasa de interés básica pasiva bruta y tasa de inflación, 1997-2002
- 5 Tasa de crecimiento real de la demanda agregada de origen interno, 1997-2002
- 6 Variación interanual del Índice Mensual de Actividad Económica, con y sin INTEL, 1997-2002
- 7 Evolución de la inflación en Costa Rica y en Latinoamérica y el Caribe, 1997-2002
- 8 Evolución de la inflación según el Índice del Núcleo Inflacionario (INI) y el Índice de Precios al Consumidor (IPC), 1997-2002
- 9 Déficit en cuenta corriente como porcentaje del Producto Interno Bruto, 1997-2002
- 10 Reservas Internacionales Netas (cobertura de meses de importaciones), 1997-2002
- 11 Cambios porcentuales en el Índice del Tipo de Cambio Efectivo Real Multilateral, 1997-2002
- 12 Déficit en Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos y Déficit del Sector Público Global (% del PIB), 1997-2002
- 13 Déficit del Banco Central de Costa Rica, Déficit del Gobierno Central y Superávit del Resto del Sector Público no Financiero (% del PIB), 1997-2002
- 14 Ingresos y Gastos del Gobierno Central (% del PIB), 1997-2002
- 15 Principales rubros del gasto del Gobierno Central (% del PIB), 1997-2002
- 16 Pérdidas del Banco Central de Costa Rica como porcentaje del PIB y Tasa Básica promedio anual, 1997-2002
- 17 Resultado financiero de las empresas e instituciones públicas (% del PIB), 1997-2002
- 18 Deuda bonificada interna y externa del Gobierno Central (% del PIB), 1997-2002
- 19 Deuda interna y externa del Banco Central de Costa Rica (% del PIB), 1997-2002
- 20 Evolución del premio por invertir en colones y de las cuentas de inversión de cartera y otra inversión de la balanza de pagos como porcentaje del Producto Interno Bruto, 1997-2002
- 21 Valor de las exportaciones por productos (millones de dólares), 1997-2002
- 22 Importaciones por categoría económica (millones de dólares), 1997-2002
- 23 Componentes de la cuenta de servicios de la balanza de pagos (% del PIB), 1997-2002
- 24 Componentes de la cuenta de renta de la balanza de pagos (% del PIB), 1997-2002
- 25 Evolución de la tasa neta de participación y de la tasa de ocupación, 1997-2002

- 26 Evolución de la tasa de ocupación por región, 1997-2002
- 27 Tasas de desempleo abierto, subempleo visible y subempleo invisible, 1997-2002
- 28 Evolución de la tasa de desempleo por género, 1997-2002
- 29 Población ocupada en las actividades que proveen más empleo, 1997-2001 (como % de la fuerza de trabajo ocupada)
- 30 Tasa de crecimiento del promedio anual del índice mensual del salario mínimo, 1997-2002
- 31 Promedio anual del índice de salario mínimo real, 1997-2002
- 32 Tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto por trabajador y del promedio anual del índice del salario mínimo real, 1997-2002
- 33 Tasas de crecimiento en términos reales del Producto Interno Bruto (PIB) y del Ingreso Nacional Disponible (IND) total y per cápita, 1997-2002
- 34 Ingreso relativo del I Quintil, 1997-2002
- 35 Ingreso relativo del II Quintil, 1997-2002
- 36 Ingreso relativo del III Quintil, 1997-2002
- 37 Ingreso relativo del VI Quintil, 1997-2002
- 38 Ingreso relativo del V Quintil, 1997-2002
- 39 Evolución del nivel de pobreza, 1997-2002
- 40 Evolución del porcentaje de hogares que no satisfacen las necesidades básicas y de hogares en extrema pobreza, 1997-2002
- 41 Porcentaje de hogares pobres por región, 1997-2002

Anexo Estadístico

	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Cuadro A1						
Producto Interno Bruto (PIB)						
PIB a precios de mercado (millones de colones de 1991)	1.191.863,7	1.291.954,6	1.398.181,6	1.423.232,4	1.438.715,9	1.478.383,9
Tasa de crecimiento real	5,6%	8,4%	8,2%	1,8%	1,1%	2,8%
PIB a precios de mercado (millones de colones corrientes)	2.984.019,8	3.625.330,0	4.512.763,3	4.917.764,3	5.387.526,1	6.076.082,7
PIB en millones de dólares	12.828,98	14.095,92	15.796,57	15.956,68	16.381,70	16.886,45
Fuente: Banco Central de Costa Rica						

Cuadro A2						
Componentes del Gasto Agregado (millones de colones de 1991)						
Consumo Privado	906.053,2	954.970,1	975.710,7	985.784,2	998.152,3	1.023.188,2
Tasa de crecimiento real	5,1%	5,4%	2,2%	1,0%	1,3%	2,5%
Consumo de Gobierno	133.670,3	136.627,4	139.069,1	141.071,9	146.036,8	152.608,5
Tasa de crecimiento real	4,6%	2,2%	1,8%	1,4%	3,5%	4,5%
Formación Bruta de Capital	245.177,4	309.619,2	261.469,8	257.508,9	325.471,5	363.734,4
Tasa de crecimiento real	24,9%	26,3%	-15,6%	-1,5%	26,4%	11,8%
Exportaciones de Bienes f.o.b.	393.622,5	507.582,8	626.422,3	597.707,8	534.667,9	559.062,0
Tasa de crecimiento real	9,1%	29,0%	23,4%	-4,6%	-10,5%	4,6%
Exportaciones de Servicios	101.150,2	119.366,1	134.315,7	160.677,8	153.650,1	157.768,7
Tasa de crecimiento real	6,9%	18,0%	12,5%	19,6%	-4,4%	2,7%
Fuente: Banco Central de Costa Rica						

Cuadro A3						
Principales ramas de actividad económica (millones de colones de 1991)						
Agricultura	133.359,7	144.296,2	150.830,8	151.752,4	154.158,1	156.624,6
Tasa de crecimiento real	1,5%	8,2%	4,5%	0,6%	1,6%	-0,9%
Manufacturas	255.740,4	284.813,9	354.761,4	339.610,8	315.090,1	292.339,9
Tasa de crecimiento real	7,7%	11,4%	24,7%	-4,3%	-7,3%	0,1%
Comercio, Rest. y Hoteles	224.524,1	243.544,0	249.383,1	253.694,4	257.825,2	262.023,4
Tasa de crecimiento real	6,1%	8,5%	2,4%	1,7%	1,6%	1,9%
Transporte	108.786,3	117.627,4	125.685,9	141.987,6	155.313,7	169.890,5
Tasa de crecimiento real	9,9%	8,1%	6,9%	13,0%	9,4%	10,2%
Servicios sociales y personales	132.944,8	140.594,2	145.411,0	149.147,2	151.832,6	154.566,4
Tasa de crecimiento real	2,9%	5,8%	3,4%	2,6%	1,3%	2,2%
Fuente: Banco Central de Costa Rica						

Cuadro A4						
Demanda Agregada de Origen Interno (millones de colones de 1991)						
Demanda Agregada Interna	1.241.900,3	1.335.787,6	1.316.395,9	1.345.729,0	1.424.915,3	1.490.765,8
Tasa de crecimiento real	8,8%	7,6%	-1,5%	2,2%	5,9%	4,6%
Nota: este dato de demanda agregada de origen interno excluye la inversión extranjera.						
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco Central de Costa Rica						

Cuadro A5						
Inflación Costa Rica y Latinoamérica						
Inflación Costa Rica	11,2%	12,4%	10,1%	10,2%	11,0%	9,7%
Inflación Latinoamérica y el Caribe	10,7%	10,0%	9,7%	9,0%	6,1%	11,4%
Fuente: Banco Central de Costa Rica y Comisión Económica para América Latina.						

	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Cuadro A6						
Evolución de la Inflación en Costa Rica						
Índice del Núcleo Inflacionario (INI)	149,88	166,17	181,40	198,75	216,12	235,15
Variación interanual a diciembre	11,8%	10,9%	9,2%	9,6%	8,7%	8,8%
Índice de Precios al Consumidor (IPC)	149,00	167,41	184,34	203,23	225,50	247,33
Variación acumulada a diciembre	11,2%	12,4%	10,1%	10,2%	11,0%	9,7%
Fuente: Banco Central de Costa Rica						
Cuadro A7						
Cuenta Corriente (millones de dólares)						
Bienes	-497.58	-399.00	580.30	-211.40	-821.30	-1.625,7
Servicios	140.15	233.56	458.00	664.80	729.50	624,4
Renta	-248.98	-468.52	-1,821.60	-1,253.00	-792.70	-19,0
Transferencias Corrientes	125.50	113.22	102.20	92.20	147.90	175,3
Déficit en Cuenta Corriente	-480.90	-520.74	-681.10	-706.90	-736.70	-845,0
% del PIB	-3,75%	-3,69%	-4,31%	-4,43%	-4,50%	-5,00%
Fuente: Banco Central de Costa Rica						
Cuadro A8						
Reservas Internacionales Netas (RIN), millones de dólares						
RIN	1.141,2	991,6	1.472,1	1.317,7	1.379,8	1.496,4
RIN (cobertura de meses de importaciones)	2,75	1,91	2,78	2,47	2,43	2,72
Fuente: Elaboración propia con base en datos del Banco Central de Costa Rica						
Cuadro A9						
Índice del Tipo de Cambio Efectivo Real Multilateral (ITCER)						
ITCER Multilateral	99,84	101,49	101,27	98,70	96,65	101,23
Cambios Porcentuales	-2,4%	1,7%	-0,2%	-2,5%	-2,1%	4,8%
Fuente: Banco Central de Costa Rica						
Cuadro A10						
Déficit del Sector Público Global, (millones de colones)	-74.802	-72.413	-141.613	-184.903	-157.345	-289.346
% del PIB	-2,5%	-2,0%	-3,1%	-3,8%	-2,9%	-4,8%
Fuente: Autoridad Presupuestaria, Ministerio de Hacienda						
Cuadro A11						
Cifras en millones de colones						
Déficit del Banco Central de Costa Rica	-39.849,6	-42.403,0	-71.226,3	-87.679,2	-63.579,0	-78.398
% del PIB	-1,3%	-1,2%	-1,6%	-1,8%	-1,2%	-1,3%
Déficit del Gobierno Central	-87.982,6	-89.232,4	-99.850,4	-146.568,0	-156.708,2	-249.655,1
% del PIB	-2,9%	-2,5%	-2,2%	-3,0%	-2,9%	-4,1%
Superávit del Resto del Sector Público no Financiero	53.029,6	58.972,7	29.463,3	49.344,9	62.942,5	33.802
% del PIB	1,8%	1,6%	0,7%	1,0%	1,2%	0,6%
Fuente: Banco Central de Costa Rica y Autoridad Presupuestaria						

	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Cuadro A12						
Ingresos y Gastos del Gobierno Central (millones de colones)						
Ingresos del Gobierno Central	377.500,00	459.703,80	563.227,20	610.137,80	725.563,50	805.628,5
% del PIB	12,7%	12,7%	12,5%	12,4%	13,5%	13,3%
Gastos del Gobierno Central	465.482,30	548.936,20	663.077,80	761.305,80	882.271,90	1.055.283,6
% del PIB	15,6%	15,1%	14,7%	15,5%	16,4%	17,4%

Fuente: Autoridad Presupuestaria, Ministerio de Hacienda

	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Cuadro A13						
Principales rubros del gasto del Gobierno Central (millones de colones)						
Sueldos	128.255,50	155.541,40	191.193,30	225.873,10	267.036,90	316.138,03
% del PIB	4,3%	4,3%	4,2%	4,6%	5,0%	5,2%
Intereses	113.579,40	116.025,50	164.225,90	175.652,80	213.865,80	269.149,96
% del PIB	3,8%	3,2%	3,6%	3,6%	4,0%	4,4%
Transferencias	143.123,50	186.644,00	203.901,20	232.111,30	262.573,1	316.254,12
% del PIB	4,8%	5,1%	4,5%	4,7%	4,9%	5,2%
Otros gastos corrientes	31.370,5	41.542,9	42.776,9	52.317,6	65.578,9	77.556,1
% del PIB	1,05%	1,15%	0,95%	1,06%	1,22%	1,28%
Gastos de capital	49.153,40	49.182,4	60.980,5	75.351,00	73.217,10	76.185,34
% del PIB	1,6%	1,4%	1,4%	1,5%	1,4%	1,3%

Fuente: Autoridad Presupuestaria y Banco Central de Costa Rica

	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Cuadro A14						
Tasa Básica promedio anual	20,68%	20,47%	21,80%	16,97%	15,10%	17,15%

Fuente: Banco Central de Costa Rica

	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Cuadro A15						
Resultado Financiero de las empresas e instituciones públicas (millones de colones)						
INA	1.929,0	3.796,6	3.977,3	4.633,2	1.144,1	607,6
% del PIB	0,06%	0,10%	0,09%	0,09%	0,02%	0,01%
CCSS	24.380,2	38.371,6	36.814,8	38.285,9	29.933,1	25.519,6
% del PIB	0,82%	1,06%	0,82%	0,78%	0,56%	0,42%
ICE	21.580,9	21.660,7	-5.595,6	3.397,4	26.202,9	1.215,2
% del PIB	0,72%	0,60%	-0,12%	0,07%	0,49%	0,02%
Otras	5.139,5	-4.856,2	-5.733,2	3.028,4	5.662,4	3.038,0
% del PIB	0,17%	-0,13%	-0,13%	0,06%	0,11%	0,05%

Fuente: Banco Central de Costa Rica y Autoridad Presupuestaria

	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Cuadro A16						
Deuda bonificada del Gobierno Central						
Deuda interna (millones de colones)	697.575	792.636	1.094.281	1.158.212	1.302.661	1.460.771
% del PIB	23,4%	21,9%	24,2%	23,6%	24,2%	24,0%
Deuda externa (millones de dólares)	956,4	1.082,4	1.298,8	1.565,5	1.799,2	2.015,0
% del PIB	7,5%	7,7%	8,2%	9,8%	11,0%	11,9%

Fuente: Ministerio de Hacienda y Banco Central de Costa Rica

	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Cuadro A17						
Deuda del Banco Central de Costa Rica						
Interna (millones de colones)	158.798	158.116	303.883	317.189	163.918	303.742
% del PIB	5,32%	4,36%	6,73%	6,45%	3,04%	5,00%
Externa (millones de dólares)	982,3	966,8	886,8	811,0	753,4	645,0
% del PIB	7,66%	6,86%	5,61%	5,08%	4,60%	3,82%
Fuente: Banco Central de Costa Rica						
Cuadro A18						
Valor de las exportaciones por producto (millones de dólares)						
Totales	4205,5	5525,6	6662,5	5849,8	5021,5	5160,8
Café	402,3	409,4	288,7	272,0	161,8	169,7
Banano	577,3	667,5	623,5	546,5	516,0	488,6
Agropecuarias y del Mar	786,4	823,6	630,7	585,9	600,6	591,9
Industriales	1121,0	1244,4	1134,7	1090,2	1029,3	1006,2
Perfeccionamiento Activo	427,2	444,5	396,1	398,9	366,4	325,5
Zonas Francas	891,3	1936,2	3588,8	2956,3	2347,4	2578,9
Fuente: Banco Central de Costa Rica						
Cuadro A19						
Importaciones por categoría económica (millones de dólares)						
Materias Primas	2.666,00	3.302,70	3.566,90	3.493,9	3.667,20	3.994,88
Bienes de Consumo	1.078,40	1.301,30	1.143,10	1.167,50	1.273,70	1.379,91
Bienes de Capital	878,60	1.199,80	1.148,60	1.079,50	1.026,00	1.240,19
Materiales de Construcción	122,80	172,60	174,10	173,40	189,80	202,03
Combustibles y Lubricantes	222,00	260,80	320,20	472,10	410,50	352,77
Fuente: Banco Central de Costa Rica						
Cuadro A20						
Componentes de la cuenta de servicios de la Balanza de Pagos (millones de dólares)						
Transportes	-189,06	-213,61	-192,50	-159,00	-179,90	-231,1
% del PIB	-1,47%	-1,52%	-1,22%	-1,00%	-1,10%	-1,37%
Viajes	394,30	504,60	651,20	817,10	808,90	802,3
% del PIB	3,07%	3,58%	4,12%	5,12%	4,94%	4,75%
Otros Servicios	-65,08	-57,43	-0,70	6,70	100,50	53,1
% del PIB	-0,51%	-0,41%	0,00%	0,04%	0,61%	0,31%
Fuente: Banco Central de Costa Rica						
Cuadro A21						
Componentes de la cuenta de renta de la Balanza de Pagos (millones de dólares)						
Remuneración de empleados	5,50	-7,11	-14,80	-18,70	-19,20	-19,5
% del PIB	0,04%	-0,05%	-0,09%	-0,12%	-0,12%	-0,12%
Renta de la inversión	-254,48	-461,41	-1.806,80	-1.233,80	-773,50	0,5
% del PIB	-1,98%	-3,27%	-11,44%	-7,73%	-4,72%	0,00%
Fuente: Banco Central de Costa Rica						
Cuadro A22						
Fuerza de Trabajo	1.301.625	1.376.540	1.383.452	1.390.560	1.653.321	1.695.018
Tasa neta de participación	53,8%	55,3%	54,8%	53,6%	55,8%	55,4%
Población Ocupada	1.227.333	1.300.005	1.300.146	1.318.625	1.552.924	1.585.491
Tasa de ocupación	50,7%	52,2%	51,5%	50,8%	52,4%	51,8%
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos						

	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Cuadro A23						
Tasa de ocupación por región						
Central	51,5%	53,7%	52,3%	52,0%	53,4%	52,8%
Chorotega	46,3%	45,2%	48,2%	44,9%	49,3%	47,5%
Pacífico Central	51,8%	51,5%	52,3%	50,6%	50,9%	50,0%
Brunca	52,9%	50,9%	48,8%	49,3%	50,5%	49,9%
Huetar Atlántica	46,3%	50,2%	50,8%	47,2%	50,0%	50,2%
Huetar Norte	50,0%	51,0%	52,1%	50,2%	52,0%	52,7%
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos						
Cuadro A24						
Tasas de empleo y subempleo						
Tasa de desempleo abierto	5,7%	5,6%	6,0%	5,2%	6,1%	6,4%
Tasa de subempleo visible	4,2%	4,8%	4,8%	3,8%	4,3%	4,9%
Tasa de subempleo invisible	3,2%	2,7%	3,0%	3,0%	3,3%	3,3%
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos						
Cuadro A25						
Tasa de desempleo por género						
Hombres	4,9%	4,4%	4,9%	4,4%	5,2%	5,6%
Mujeres	7,5%	8,0%	8,2%	6,8%	7,6%	7,9%
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos						
Cuadro A26						
Población ocupada en las actividades que proveen más empleo como % de Ocupados						
Fuerza de Trabajo Ocupada	1.227.333	1.300.005	1.300.146	1.318.625	1.552.924	1.586.491
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	20,6%	20,1%	19,7%	17,3%	15,6%	Nc
Industria Manufacturera	15,6%	15,7%	15,7%	14,8%	15,4%	Nc
Comercio al por mayor y menor	19,1%	19,4%	20,7%	21,3%	21,3%	Nc
Servicios sociales, comunales y personales	25,6%	25,7%	25,1%	26,7%	27,5%	Nc
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos						
Cuadro A27						
Índice mensual del salario mínimo						
Índice mensual del salario mínimo	887,74	1.025,25	1.153,06	1.272,37	1.418,60	1.538,15
Tasa de crecimiento	17,50%	15,50%	12,50%	10,30%	11,50%	8,40%
Fuente: Banco Central de Costa Rica						
Cuadro A28						
Índice del salario mínimo real (ISMR)						
Promedio anual	109,97	113,79	116,3	115,64	115,88	115,39
Tasa de crecimiento	3,70%	3,50%	2,20%	-0,60%	0,20%	-0,40%
Fuente: Banco Central de Costa Rica						
Cuadro A29						
PIB por trabajador						
(miles de colones)	971,1	993,8	1075,4	1084,0	928,9	936,6
Tasa de crecimiento	-1,50%	2,34%	8,21%	0,80%	-14,3%	0,82%
Fuente: Elaboración propia con base a partir de datos del Banco Central de Costa Rica y el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos						

	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Cuadro A30						
Ingreso Nacional Disponible (IND), millones de colones						
IND total	1.220.794,9	1.320.983,1	1.294.508,3	1.313.029,1	1.349.892,9	1.397.139,2
Tasa de crecimiento real	7,08%	8,2%	-2,0%	1,4%	2,8%	3,5%
IND per cápita	331.633,5	350.498,9	335.696,1	332.985,3	334.964,8	339.225,5
Tasa de crecimiento real	4,52%	5,69%	-4,22%	-0,81%	0,59%	1,27%
Fuente: Banco Central de Costa Rica						
Cuadro A31						
Ingreso relativo del I Quintil	4,30%	4,30%	4,00%	3,90%	3,50%	3,60%
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos						
Cuadro A32						
Ingreso relativo del II Quintil	9,00%	8,60%	8,40%	8,40%	7,70%	7,90%
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos						
Cuadro A33						
Ingreso relativo del III Quintil	13,70%	13,70%	13,20%	13,30%	12,70%	12,50%
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos						
Cuadro A34						
Ingreso relativo del IV Quintil	21,90%	21,90%	21,60%	21,50%	20,90%	20,50%
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos						
Cuadro A35						
Ingreso relativo del V Quintil	51,10%	51,50%	52,80%	52,90%	55,30%	55,50%
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos						
Cuadro A36						
Nivel de Pobreza	20,7%	19,7%	20,6%	20,6%	20,3%	20,6%
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos						
Cuadro A37						
Hogares	670.634	700.181	713.875	740.595	797.712	840.186
No satisfacen necesidades básicas	15,0%	14,4%	13,9%	14,5%	14,4%	14,9%
En extrema pobreza	5,7%	5,3%	6,7%	6,1%	5,9%	5,7%
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos						
Cuadro A38						
Hogares pobres	138.865	138.030	147.351	156.418	162.064	173.200
Por región						
Central	15,4%	15,0%	15,6%	15,4%	15,4%	15,9%
Chorotega	36,0%	34,1%	35,5%	35,3%	31,2%	32,7%
Pacífico Central	24,8%	20,8%	28,7%	26,5%	29,6%	26,5%
Brunca	32,3%	34,1%	34,1%	34,9%	34,8%	35,7%
Huetar Atlántica	25,7%	20,7%	21,5%	22,7%	23,4%	23,6%
Huetar Norte	27,2%	26,4%	26,3%	30,3%	28,1%	24,6%
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos						

	Ene-96	Feb-96	Mar-96	Abr-96	May-96	Jun-96	Jul-96	Ag-96	Set-96	Oct-96	Nov-96	Dic-96	Ene-97	Feb-97	Mar-97	Abr-97	May-97	Jun-97	Jul-97	Ag-97	Set-97	Oct-97	Nov-97	Dic-97
Cuadro A39																								
Tasa de interés básica pasiva bruta (TBPB)													24,6%	24,0%	21,5%	21,3%	20,8%	20,8%	20,5%	19,5%	19,0%	18,8%	18,8%	18,5%
Tasa de inflación (TI)													14,8%	14,3%	14,9%	15,6%	14,3%	13,6%	13,3%	13,4%	12,0%	10,7%	11,5%	11,2%
Tasa de var. IMAE s/INTEL	0,8%	-0,2%	-0,7%	-0,8%	-0,9%	-0,8%	-0,6%	-0,3%	0,1%	0,6%	0,9%	1,0%	1,5%	2,4%	3,4%	4,2%	4,7%	5,0%	5,2%	5,5%	5,8%	6,2%	6,9%	7,7%
Tasa de var. IMAE c/INTEL	0,7%	-0,2%	-0,7%	-0,9%	-0,9%	-0,8%	-0,6%	-0,3%	0,1%	0,6%	0,9%	1,0%	1,4%	2,4%	3,4%	4,3%	4,7%	4,9%	5,2%	5,5%	5,8%	6,2%	6,9%	7,8%
	Ene-98	Feb-98	Mar-98	Abr-98	May-98	Jun-98	Jul-98	Ag-98	Set-98	Oct-98	Nov-98	Dic-98	Ene-99	Feb-99	Mar-99	Abr-99	May-99	Jun-99	Jul-99	Ag-99	Set-99	Oct-99	Nov-99	Dic-99
TBPB	18,3%	18,3%	18,3%	18,5%	18,5%	19,0%	19,8%	20,3%	21,3%	24,3%	24,5%	24,5%	24,5%	24,5%	24,5%	24,5%	23,3%	22,0%	21,0%	20,0%	20,0%	20,0%	19,0%	18,3%
TI	10,7%	11,1%	11,1%	10,5%	10,8%	10,8%	11,7%	12,7%	12,7%	12,9%	12,5%	12,4%	12,6%	12,3%	10,7%	9,9%	10,0%	10,6%	9,1%	7,5%	8,7%	9,9%	9,5%	10,1%
IMAES/INTEL	8,0%	7,5%	6,9%	6,4%	5,9%	5,4%	5,2%	5,1%	4,9%	4,7%	4,2%	3,4%	3,1%	3,3%	3,6%	3,6%	3,8%	4,0%	3,9%	3,6%	3,4%	3,3%	3,4%	3,7%
IMAEc/INTEL	8,2%	7,8%	7,5%	7,5%	7,5%	7,5%	7,7%	8,3%	9,2%	10,0%	10,0%	10,2%	11,3%	12,5%	12,5%	11,7%	11,4%	11,6%	11,6%	10,9%	9,7%	8,7%	8,2%	7,3%
	Ene-00	Feb-00	Mar-00	Abr-00	May-00	Jun-00	Jul-00	Ag-00	Set-00	Oct-00	Nov-00	Dic-00	Ene-01	Feb-01	Mar-01	Abr-01	May-01	Jun-01	Jul-01	Ag-01	Set-01	Oct-01	Nov-01	Dic-01
TBPB	17,5%	17,5%	17,3%	17,3%	17,3%	17,8%	17,8%	18,0%	16,3%	15,8%	15,5%	15,5%	15,5%	15,3%	15,0%	15,0%	14,8%	14,8%	14,8%	14,8%	15,0%	15,0%	15,5%	16,0%
TI	10,1%	10,9%	12,1%	11,5%	10,5%	10,5%	11,7%	11,7%	11,4%	10,5%	10,4%	10,2%	9,8%	9,5%	10,6%	12,4%	13,3%	12,1%	11,3%	11,4%	11,7%	11,0%	11,0%	11,0%
IMAES/INTEL	3,9%	3,7%	3,4%	3,2%	3,1%	3,1%	3,2%	3,3%	3,3%	3,3%	3,3%	3,3%	3,1%	3,0%	3,0%	3,1%	3,2%	3,3%	3,4%	3,6%	3,8%	3,6%	3,2%	2,8%
IMAEc/INTEL	5,6%	4,0%	3,7%	3,6%	3,1%	2,2%	1,2%	0,3%	-0,4%	-1,0%	-1,2%	-0,9%	-0,4%	-0,2%	-0,8%	-0,9%	-0,2%	0,4%	0,9%	1,5%	2,0%	2,2%	1,9%	1,4%
	Ene-02	Feb-02	Mar-02	Abr-02	May-02	Jun-02	Jul-02	Ag-02	Set-02	Oct-02	Nov-02	Dic-02												
TBPB	16,3%	16,8%	16,8%	17,3%	17,3%	17,3%	17,5%	17,5%	17,5%	17,5%	Nd	Nd												
TI	10,7%	9,9%	8,9%	7,7%	7,7%	8,1%	9,0%	9,4%	9,2%	9,9%	Nd	Nd												
IMAES/INTEL	2,7%	2,8%	3,0%	3,1%	3,1%	2,8%	2,4%	2,0%	1,7%	1,8%	Nd	Nd												
IMAEc/INTEL	1,2%	1,8%	2,9%	3,3%	3,1%	2,8%	2,6%	2,4%	2,3%	2,5%	Nd	Nd												

Fuente: Banco Central de Costa Rica

	Mar - 97	Jun - 97	Set - 97	Dic - 97	Mar - 98	Jun - 98	Set - 98	Dic - 98
Cuadro A40								
Inversión de cartera y otra inversión								
% del PIB	0,74%	0,74%	0,74%	0,74%	-0,38%	-0,38%	-0,38%	-0,38%
Premio por invertir en colones	3,58	1,93	1,70	0,61	-0,66	-1,08	0,83	5,41
	Mar - 99	Jun - 99	Set - 99	Dic - 99	Mar - 00	Jun - 00	Set - 00	Dic - 00
Inversión de cartera y otra inversión								
% del PIB	1,86%	1,86%	1,86%	1,86%	-0,11%	-0,11%	-0,11%	-0,11%
Premio por invertir en colones	6,87	5,82	4,86	4,16	3,49	2,73	1,76	1,09
	Mar - 01	Jun - 01	Set - 01	Dic - 01	Mar - 02	Jun - 02	Set - 02	Dic - 02
Inversión de cartera y otra inversión								
% del PIB	1,07%	1,07%	1,07%	1,07%	3,68%	3,68%	3,68%	3,68%
Premio por invertir en colones	0,75	-0,07	-1,05	-0,87	0,07	0,48	1,39	2,08

Fuente: Banco Central de Costa Rica y Ministerio de Hacienda

PROCESOS: Serie cuadernos de trabajo

- Herrero, Fernando (1998) “*La transformación de las aduanas*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 1998-01, PROCESOS: San José.
- Rodríguez, Florisabel; Silvia Castro y Rowland Espinosa (1999) “*Democracia, sostenibilidad y transformación: el caso de Costa Rica*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 1999-01, PROCESOS: San José.
- Rodríguez, Florisabel y Silvia Castro (1999) “*Partidos y Asamblea: Representación en crisis*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 1999-02, PROCESOS: San José.
- Rodríguez, Florisabel y Silvia Castro (2000) “*La juventud ante la política en los albores del siglo XX*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2000- 01, PROCESOS: San José.
- Rodríguez, Florisabel (2000) “*El imperio de la ley como condición para la sostenibilidad democrática*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2000-02, PROCESOS: San José.
- Rodríguez, Florisabel y Silvia Castro (2000) “*La igualdad restringida: valores democráticos en estudiantes de secundaria en Costa Rica*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2000-03, PROCESOS: San José.
- Herrero, Fernando y Gladys González (2000) “*En búsqueda de una estrategia para fortalecer el control: el caso de las Contralorías de Centroamérica y República Dominicana*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2000-04, PROCESOS: San José.
- Herrero, Fernando y Andrea Collado (2001) “*El gasto en el sector salud de Costa Rica. Un acercamiento a las cuentas nacionales de salud*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2001-01, PROCESOS: San José.
- Orozco, Manuel (2001) “*La juventud, la democracia y la política en Nicaragua: un reto y una esperanza*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2001-02, PROCESOS: San José.
- Rodríguez, Florisabel y Silvia Castro (2001) “*Los valores democráticos en la juventud centroamericana*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2001-03, PROCESOS: San José.
- Rodríguez, Florisabel y Silvia Castro (2001) “*Apoyo al sistema político: algunas reflexiones a la luz del caso de Costa Rica*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2001-04, PROCESOS: San José.
- Salomón, Leticia (2001) “*Honduras: los jóvenes y la cultura política democrática*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2001-05, PROCESOS: San José.
- Azpuru, Dinorah (2001) “*Los jóvenes y la democracia en Guatemala*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No.2001-06, PROCESOS: San José.
- Leis, Raúl (2001) “*Cultura política de los jóvenes en Centroamérica: el caso de Panamá*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No.2001-07, PROCESOS: San José.

- Cruz, José Miguel (2002) “*¿Para qué sirve la democracia?: la cultura política de los jóvenes del área metropolitana de San Salvador*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2002-01, PROCESOS: San José.
- Rodríguez, Florisabel, Silvia Castro Méndez y Guillermo Monge Guevara (2002) “*Cultura política: orientaciones conceptuales*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2002-02, PROCESOS: San José.
- Rodríguez, Florisabel, Silvia Castro, Víctor Estrada, Rotsay Rosales, Julián Solano y Fernando Zeledón (2002) “*Radiografía de una indecisión*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No.2002- 03, PROCESOS: San José.
- Madrigal, Johnny y Miguel Gómez (2002) “*Construcción de un índice del nivel socioeconómico para colegios de secundaria en Costa Rica*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2002-04, PROCESOS: San José.
- Rodríguez, Florisabel (2002) “*Diferenciación social: tres enfoques alternativos*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2002- 05, PROCESOS: San José.
- Gómez, Miguel y Johnny Madrigal (2002) “*El concepto de la democracia en los estudiantes de secundaria costarricenses*”, en Serie de Cuadernos de Trabajo, No. 2002-06, PROCESOS: San José.
- Rodríguez, Florisabel y Silvia Castro Méndez (2002) “*Apoyo al sistema político costarricense*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2002-07, PROCESOS: San José.
- Rodríguez, Florisabel (2002) “*Malestar con la política 1*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2002-08, PROCESOS: San José.
- Rodríguez, Florisabel y Johnny Madrigal (2002) “*Malestar con la política 2*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2002-09, PROCESOS: San José.
- Rodríguez, Florisabel y Silvia Castro Méndez (2002) “*Centroamérica joven: valores democráticos en la generación de la posguerra*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2002-10, PROCESOS: San José.
- Rodríguez, Eddy (2003) “*Evolución de la Economía Costarricense 1997-2002*”, en Serie Cuadernos de Trabajo, No. 2003-01, PROCESOS. San José.